



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **ANA MARÍA CARDOSO TERÁN**, CI: 1714826516, autora del trabajo de graduación intitulado: **“El discurso capitalista de Lacan en el malestar institucional”**, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de **Psicología**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, mayo del 2011

Ana María Cardoso Terán

CI. 1714826516

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA**

**“EL DISCURSO CAPITALISTA DE LACAN EN EL MALESTAR
INSTITUCIONAL”**

ANA MARÍA CARDOSO TERÁN

DIRECTORA: DRA. MARIE-ASTRID DUPRET

QUITO 2011

A todos aquellos que, de alguna u otra manera,
hicieron esto posible.

Deseo hacer presente mis agradecimientos y reconocimientos a mi directora, Marie-Astrid Dupret, por su paciente atención y mejor disposición a discutir los diferentes aspectos de este trabajo. De igual manera a mis lectores, Lidia Lew y Edison Paredes, ya que sus sugerencias y cuestionamientos, sin duda alguna, contribuyeron a mejorar el resultado final del mismo.

ESQUEMA DE CONTENIDOS

RESUMEN	iv
INTRODUCCIÓN.....	1
1. LOS DISCURSOS.....	3
1.1 ¿Qué es un discurso? en la perspectiva de Lacan.....	3
1.2 Estructura de los cuatro discursos formulados por Lacan.....	6
1.2.1 Discurso del amo.....	10
1.2.2 Discurso de la histérica.....	14
1.2.3 Discurso universitario.....	16
1.2.4 Discurso del analista.....	17
1.3 Desestructuración de los discursos.....	18
1.3.1 El discurso capitalista como desestructuración del discurso del amo.....	18
1.3.2 Del significante-amo al sujeto tachado como agente en el discurso capitalista.....	20
1.3.3 Ruptura del lazo social como efecto del discurso capitalista.....	21
2. LA INSTITUCIÓN.....	24
2.1. ¿Qué es una Institución?.....	24
2.1.1 La familia como institución.....	26
2.1.2. Las distintas instituciones.....	27
2.1.2.1. La Institución como producción y reproducción de la sociedad.....	27
2.1.2.2. Dispositivo económico de la Institución.....	27
2.1.2.3. Marco jurídico de la Institución.....	28
2.1.2.4. Dimensión política de la Institución.....	28
2.1.2.5. La Cultura de la Institución.....	29
2.1.2.6. La realidad psíquica de la Institución.....	29
2.1.3. Organización, función y funcionamiento de la Institución.....	32
2.2. La autoridad en la Institución.....	33

2.2.1 ¿Qué es la autoridad?.....	33
2.2.2. El lugar de excepción.....	35
2.3. El lazo entre los miembros de la Institución.....	38
3. LOS EFECTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN LA INSTITUCIÓN.....	42
3.1 La crisis y la necesidad de autoridad.....	42
3.2. Estallido de la Institución.....	44
3.3. La autoridad cuestionada por el discurso capitalista.....	46
3.4. El nuevo malestar institucional.....	51
4. CONCLUSIONES.....	57
5. BIBLIOGRAFÍA.....	61

RESUMEN

Toda Institución es fuente de malestar, desde la familia, siendo la institución original, hasta las instituciones sociales, que permiten la producción y organización de labores socialmente necesarios, como la medicina y la educación; las instituciones culturales las cuales deben organizarse bajo modelos compartidos que representen a cada sujeto como miembro de la institución, que siga los mismos intereses, creencias, valores y normas; las Instituciones políticas, que describen el poder que se maneja dentro de ellas así como el poder que se ejerce en la sociedad a través de la influencia, permitiendo de esta manera la toma de decisiones; las Instituciones económicas que se caracteriza por la inversión de capitales y por la producción de bienes y servicios, etc. Es por esto que es necesario estudiar las relaciones que se producen, entre los miembros de la Institución para luego entender la causa de este malestar.

El siguiente trabajo busca comprender la problemática de la Institución tomando en cuenta el fundamento teórico del discurso Capitalista, propuesto por Jacques Lacan y su incidencia en el malestar institucional. Al hablar de discurso Capitalista es necesario empezar con la explicación de los cuatro discursos fundamentales: Amo, Histórica, Analista, Universitario. El discurso del amo es fundamental en la explicación que hace Lacan sobre el lazo social, pues en realidad el discurso es el lazo social. En este discurso el Amo, quien habla, cree no estar preocupado por la falta sirviéndose de esta manera del saber del esclavo. En el discurso de la Histórica, el lugar del agente en falta se dirige al significante uno, al que supone completo, para ponerlo a trabajar produciendo un significante de saber, sin embargo esto no tapa su falta. En discurso del analista, el agente por su parte está en lugar de objeto

causa del deseo, el objeto a, es aquí donde se posiciona la escucha del analista, desde el lugar en el que está tiene cosas que decir pero sin demostrar su propia falta. Finalmente el cuarto discurso, el Universitario, el agente es el saber ávido de captar mentes, estudiantes, objetos a supuestamente capaces de absorber dicho saber, el producto es el sujeto en falta, carente de saber .

A partir de la explicación de los cuatro discursos, surge como desestructuración, el objeto de nuestro estudio que es el discurso Capitalista, en el cual el agente es el sujeto en falta, como consecuencia de esto, en el lugar del agente se puede ubicar cualquier sujeto, lo que sucede en este discurso es que el trabajador está desposeído de saber pero lo aparenta. Cada quien entonces toma de esta manera la función de autoridad, puesto que no existe en realidad una Ley presente que se haga respetar y organice a la Institución. Dicho de otro modo la opinión de cada uno tiene tanto valor como un discurso afianzado en la tradición de una sociedad.

Es justamente en este momento en el que surge el malestar institucional, puesto que no existe más una autoridad que ordene y organice el funcionamiento de la Institución. Se observa de este modo la necesidad de una autoridad en toda Institución, empezando por la familia y pasando por las diversas instituciones mencionadas anteriormente, puesto que observamos que sin Ley surge el caos institucional.

ESQUEMA DE CONTENIDOS

RESUMEN	iv
INTRODUCCIÓN	1
4. LOS DISCURSOS	3
1.4 ¿Qué es un discurso? en la perspectiva de Lacan.....	3
1.5 Estructura de los cuatro discursos formulados por Lacan.....	6
1.5.1 Discurso del amo.....	10
1.5.2 Discurso de la histérica.....	14
1.5.3 Discurso universitario.....	16
1.5.4 Discurso del analista.....	17
1.6 Desestructuración de los discursos.....	18
1.6.1 El discurso capitalista como desestructuración del discurso del amo.....	18
1.6.2 Del significante-amo al sujeto tachado como agente en el discurso capitalista.....	20
1.6.3 Ruptura del lazo social como efecto del discurso capitalista.....	21
5. LA INSTITUCIÓN	24
2.1. ¿Qué es una Institución?.....	24
2.1.1 La familia como institución.....	26
2.1.2. Las distintas instituciones.....	27
2.1.2.1. La Institución como producción y reproducción de la sociedad.....	27
2.1.2.2. Dispositivo económico de la Institución.....	27
2.1.2.3. Marco jurídico de la Institución.....	28
2.1.2.4. Dimensión política de la Institución.....	28
2.1.2.5. La Cultura de la Institución.....	29
2.1.2.6. La realidad psíquica de la Institución.....	29
2.1.3. Organización, función y funcionamiento de la Institución.....	32
2.2. La autoridad en la Institución.....	33

2.2.1 ¿Qué es la autoridad?.....	33
2.2.2. El lugar de excepción.....	35
2.3. El lazo entre los miembros de la Institución.....	38
6. LOS EFECTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN LA INSTITUCIÓN.....	42
3.1 La crisis y la necesidad de autoridad.....	42
3.2. Estallido de la Institución.....	44
3.3. La autoridad cuestionada por el discurso capitalista.....	46
3.4. El nuevo malestar institucional.....	51
4. CONCLUSIONES.....	57
5. BIBLIOGRAFÍA.....	61

RESUMEN

Toda Institución es fuente de malestar, desde la familia, siendo la institución original, hasta las instituciones sociales, que permiten la producción y organización de labores socialmente necesarios, como la medicina y la educación; las instituciones culturales las cuales deben organizarse bajo modelos compartidos que representen a cada sujeto como miembro de la institución, que siga los mismos intereses, creencias, valores y normas; las Instituciones políticas, que describen el poder que se maneja dentro de ellas así como el poder que se ejerce en la sociedad a través de la influencia, permitiendo de esta manera la toma de decisiones; las Instituciones económicas que se caracteriza por la inversión de capitales y por la producción de bienes y servicios, etc. Es por esto que es necesario estudiar las relaciones que se producen, entre los miembros de la Institución para luego entender la causa de este malestar.

El siguiente trabajo busca comprender la problemática de la Institución tomando en cuenta el fundamento teórico del discurso Capitalista, propuesto por Jacques Lacan y su incidencia en el malestar institucional. Al hablar de discurso Capitalista es necesario empezar con la explicación de los cuatro discursos fundamentales: Amo, Histórica, Analista, Universitario. El discurso del amo es fundamental en la explicación que hace Lacan sobre el lazo social, pues en realidad el discurso es el lazo social. En este discurso el Amo, quien habla, cree no estar preocupado por la falta sirviéndose de esta manera del saber del esclavo. En el discurso de la Histórica, el lugar del agente en falta se dirige al significante uno, al que supone completo, para ponerlo a trabajar produciendo un significante de saber, sin embargo esto no tapa su falta. En discurso del analista, el agente por su parte está en lugar de objeto

causa del deseo, el objeto a, es aquí donde se posiciona la escucha del analista, desde el lugar en el que está tiene cosas que decir pero sin demostrar su propia falta. Finalmente el cuarto discurso, el Universitario, el agente es el saber ávido de captar mentes, estudiantes, objetos a supuestamente capaces de absorber dicho saber, el producto es el sujeto en falta, carente de saber .

A partir de la explicación de los cuatro discursos, surge como desestructuración, el objeto de nuestro estudio que es el discurso Capitalista, en el cual el agente es el sujeto en falta, como consecuencia de esto, en el lugar del agente se puede ubicar cualquier sujeto, lo que sucede en este discurso es que el trabajador está desposeído de saber pero lo aparenta. Cada quien entonces toma de esta manera la función de autoridad, puesto que no existe en realidad una Ley presente que se haga respetar y organice a la Institución. Dicho de otro modo la opinión de cada uno tiene tanto valor como un discurso afianzado en la tradición de una sociedad.

Es justamente en este momento en el que surge el malestar institucional, puesto que no existe más una autoridad que ordene y organice el funcionamiento de la Institución. Se observa de este modo la necesidad de una autoridad en toda Institución, empezando por la familia y pasando por las diversas instituciones mencionadas anteriormente, puesto que observamos que sin Ley surge el caos institucional.

INTRODUCCIÓN

El funcionamiento de la Institución se ha ido deteriorando debido a la distorsión del poder otorgado a las distintas instancias provocando una personalización del poder que pervierte dicho funcionamiento.

Esta problemática social se evidencia en nuestro país en muchas instituciones y es precisamente la frustración causada por el disfuncionamiento institucional lo que lleva a desarrollar este trabajo. El poder utilizado con fines personales genera malestar al sujeto, ya que es reprimido, abusado y no sólo eso, sino que es testigo de estos abusos, sin muchas veces poder hacer nada. Cuando el poder se pervierte, pasa a ser una instancia que provoca miedo al pueblo y lo oprime diariamente.

La presente investigación busca un acercamiento teórico que permita comprender en un primer tiempo el funcionamiento estructural de la Institución y vincularlo en un segundo tiempo con la teoría lacaniana del *discurso capitalista*. y explicar cómo éste rompe y entorpece el funcionamiento de la Institución y de la sociedad en general. Para esto se abordará, en el primer capítulo, los cuatro discursos que plantea Lacan, a fin de entender la desestructuración que estos sufren cuando el discurso capitalista viene a interferir en el orden social. Se tratará en el segundo capítulo sobre la estructura de la Institución y su transformación cuando ésta ejerce un poder que deja de ser simbólico para transformarse en un poder real-imaginario y sobre todo un poder que es otorgado jerárquicamente a funcionarios que tienen relación directa con el público, convirtiéndose este en un poder anónimo, un mandato sin representación subjetiva. Por último, en el tercer capítulo se plantearán los efectos del discurso capitalista en el funcionamiento estructural de la

Institución y los lazos entre los miembros de la misma. De esta manera se explicará la relación del discurso capitalista con el malestar existente dentro de una institución.

Para esto es preciso, identificar la estructura del discurso capitalista y compararla con la estructura tradicional del discurso del amo, y de esta manera definir al sujeto protagonista de esta modificación estructural. Este es un aspecto fundamental para comprender la desestructuración del discurso capitalista como generadora del malestar institucional.

Por lo anteriormente descrito se intentará responder a través de la investigación bibliográfica a la siguiente pregunta:

¿Cómo se expresa el discurso capitalista en el malestar institucional?

El objetivo general del presente trabajo es identificar la esencia del discurso capitalista y su influencia en el malestar institucional. Los objetivos específicos que irán acorde con cada capítulo de la disertación son: analizar el discurso capitalista, en comparación con las otras estructuras discursivas; analizar la estructura y el funcionamiento de la institución; articular el discurso capitalista y el malestar institucional.

CAPÍTULO 1

1. LOS DISCURSOS

1.1 Qué es un discurso en la perspectiva de Lacan?

Para decirlo de una manera concreta, un discurso es un lazo social, un vínculo social, fundado en una relación del sujeto con sus objetos, con otros sujetos y con sus significantes. Un discurso habla de una relación entre seres de lenguaje, y de cómo a partir de esta relación signifiante, la estructura del lenguaje determina un lugar a cada signifiante. Al hacer vínculo con el Otro, nos vemos avocados a atravesar por el lenguaje, por lo tanto a ocupar un lugar dentro de un discurso, como se señala en el diccionario del psicoanálisis de Chemama y Vandermersch: “(...) todo discurso se dirige a otro, aun cuando este no se reduzca a una persona en particular; y se dirige a ese otro a partir de cierto lugar, en nombre de alguien, ya sea en nombre propio o en nombre de un tercero.”¹ Esto quiere decir que cada sujeto al dirigirse a Otro, lo hace desde un lugar, desde una posición que determinará la relación con este Otro. Es importante aclarar que al referirnos al “Otro” con mayúsculas, no solo estamos hablando de una persona, de un sujeto, sino del gran Otro que describe Lacan, es decir, en pocas palabras, la sociedad, el lenguaje la cultura.

De esta manera es cómo se determina y cómo se crea un lazo social. Para Lacan, un discurso está constituido por ciertos lugares organizados en una estructura, estos lugares son: el agente, el otro, la verdad y la producción.

¹ Roland Chemama y Bernard Vandermersch. *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2004. Pág. 170.

Las relaciones que se establezcan estarán determinadas mediante modalidades lingüísticas y como tal deberán producirse dentro de una estructura. Al hablar de lenguaje no necesariamente se trata de palabras pronunciadas sino de relaciones, como lo sostiene Lacan.

“(…) el discurso como una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional. Prefiero, dije, incluso lo escribí un día, *un discurso sin palabras*.”² El discurso se inscribe dentro del lenguaje, por lo tanto no solo dentro de la palabra puesto que el lenguaje va mucho más allá que las palabras pronunciadas.

Por tanto el discurso está presente aún sin palabras, porque es una estructura constituida por una relación entre significantes, esto no quiere decir que se estructure fuera del lenguaje. Se trata entonces de la relación de un significante con otro(s) significante(s).

Como señala Lacan, es algo que va más allá de las “enunciaciones efectivas”, de lo que se puede decir puesto que va más allá de la palabra.³ De esta manera, el discurso se produce en la cultura y entre seres de lenguaje, ya que de este modo el sujeto se sitúa en un lugar y en una posición con respecto al Otro. A continuación, a través de una extensa cita de Lacan, podemos notar la importancia de la cultura y del lazo social.

La cultura en tanto algo distinto de la sociedad no existe. La cultura reside justamente en que es algo que nos tiene agarrados. No la llevamos a cuestas sino como una plaga, porque no sabemos qué hacer de ella si no espulgarlos. Por mi parte, les aconsejo que la conserven,

² Jacques Lacan . *Seminario 17: El reverso del Psicoanálisis*, Buenos Aires, Ediciones Paidós. 2008. Pág., 10.

³ Cf. *Ibíd.* Pág. 11.

porque hace cosquillas y lo despierta a uno. Les despabilará los sentimientos que tienden más bien a quedar un poco embotados, bajo la influencia de las circunstancias ambientes, esto es, de lo que los otros, los que vendrán después, llamarán cultura, la vuestra. Para ellos se habrá convertido en cultura porque desde hace tiempo estarán ustedes bajo eso, y con ustedes todo lo que sustentan como vínculo social. A fin de cuentas no hay más que eso, el vínculo social. Lo designo con el término de discurso porque no hay otro modo de designarlo desde el momento en que uno se percató de que el vínculo social no se instaura sino anclándose en la forma cómo el lenguaje se sitúa y se imprime, se sitúa en lo que bulle, a saber, en el ser que habla.⁴

Como definición de discurso se puede señalar la siguiente: “Organización de la comunicación, principalmente del lenguaje, específica de las relaciones del sujeto con los significantes y con el objeto, que son determinantes para el individuo y reglan las formas del lazo social”⁵ Por tanto, un discurso es lo que hace lazo social entre seres hablantes.

Ahora bien, tenemos que tomar en cuenta que al hablar de relación en la cadena significativa, es decir entre significantes, o bien, entre S1 y S2, habrá siempre una falla o un corte. Como sostiene Melman:“(…) el sujeto es lo que viene a tomar el lugar de esa hendidura misma. Es decir, que no precisa tener un cuerpo, no hay necesidad de otra cosa en la cadena significativa sino de esa falla, para que en ese lugar venga a alojarse un sujeto”⁶

Una Institución, como parte de la sociedad, es entonces fuente de lazo social y por lo tanto de discursos, y de las relaciones que existen entre los elementos de ésta. A veces estas

⁴ Jacques Lacan. *Seminario 20 Aun.* Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1995. Pág.68.

⁵ R. Chemama y B. Vandermersch. *Diccionario...* Op. Cit. Pág. 168.

⁶ Charles Melman. *El complejo de Colón y otros Textos.* Bogotá, Cuarto de vuelta Ediciones,2002. Pág. 223.

relaciones se ven marcadas por la imposibilidad de no poder decirlo todo y tal vez, es esto lo que justamente genera el malestar dentro de cada institución. Esta imposibilidad está vinculada al real, las relaciones no permiten una dialéctica (la regla es la regla), sin dar paso a ningún tipo de cuestionamiento.

Hay que tener presente que el discurso sin corte, es decir sin interpretación, sin una palabra que explique y que permita que el sujeto pueda relacionarse no en un discurso que intenta decirlo todo, funciona de manera infinita, sin producir nada. Son las posiciones del sujeto según el discurso en el que esté inmerso las que cambian, las relaciones entre significantes, las que permiten establecer los cuatro discursos.

1.2 Estructura de los cuatro discursos formulados por Lacan

La teoría de los cuatro discursos permite explicar las diversas maneras en que el sujeto puede relacionarse con el orden de la palabra, entre enunciado y enunciación y por ende con su deseo, a través de las distintas estructuras discursivas propuestas por Lacan. Dichas estructuras son trabajadas a partir de lo que Lacan llama: el “*proyecto freudiano al revés*”.⁷ El proyecto freudiano al revés, según Lacan, es su sostenimiento sobre el discurso sin palabras, que subsiste en ciertas relaciones fundamentales dentro del lenguaje, en donde se inscribe y se juega “algo que va mucho más lejos que las enunciaciones efectivas”.⁸ Lo que Lacan nos quiere decir con esto es que, al exceder el discurso a la palabra, en las relaciones entre los sujetos, existe una producción significativa que va mucho más allá de lo que es

⁷ J. Lacan. *Seminario 17: El reverso del ...*, op. cit. Pág. 10.

⁸ Cfr. *Ibíd.* Pág. 10.

evidente, de lo que se puede palpar en la realidad. “De ello resulta la emergencia de lo que llamamos el sujeto – por el significante que, en cada caso, funciona como representando a este sujeto ante otro significante”⁹

Esta manera de relacionarse, a partir del discurso, de modo que el sujeto es un efecto discursivo antes de que él mismo se inscriba en el discurso con sus propias enunciaciones, forma parte del mundo de cada uno y lo sostiene, puesto que siempre está presente el Otro y las relaciones que se sostienen con él. De esto justamente trata en un principio el psicoanálisis, de la relación entre significantes, entre S1 y S2, al respecto Lacan plantea que, “Lo que descubrimos en la menor experiencia del psicoanálisis es ciertamente del orden del saber y no del conocimiento o de la representación. Se trata precisamente de algo que une a un significante S1 con otro significante S2 en una relación de razón”¹⁰

Para esto Lacan ha creado un esquema que explica las posiciones de los elementos en la estructura del discurso:

$$\begin{array}{ccc} \text{El agente} & \rightarrow & \text{el otro} \\ \hline \text{La verdad} & \neq & \text{la producción} \end{array}$$

El discurso se trata desde donde se dice algo, esta estructura define un lugar frente al otro, al oyente. El “agente”, quien habla es aquel que no sabe, ignora, no se da cuenta de su

⁹ Ibíd. Pág. 11.

¹⁰ Ibíd. Pág. 30

propia verdad. El “otro” se refiere hacia donde se dirige el discurso que sostiene el agente. La “verdad” da cuenta de lo que se escapa, es desde donde se mueve el discurso “en el lenguaje hay un defecto, una falta a la que no se podrá jamás responder, hay siempre una pregunta en el lenguaje que queda sin respuesta”¹¹. Por último la “producción” es el efecto del discurso. La “imposibilidad” está presente porque no se puede decir todo, y “≠” define la relación de impotencia.

A más de estas cuatro posiciones, Lacan describe dos disyunciones que son imposibilidad e impotencia ubicadas en el esquema en la parte superior e inferior respectivamente. La imposibilidad indica que el agente es un semblante, ya que su verdad no puede ser toda dicha, por lo tanto no puede transmitir su deseo al otro. Es por esto que Lacan sostiene que la comunicación en palabras es un fracaso. Esta imposibilidad está presente en todos los discursos. Por otro lado la impotencia refiere al vínculo entre la producción y la verdad. Dejando claro que al agente no le es posible decir todo o verbalizar su verdad, como resultado obtenemos que ninguna producción corresponde a la verdad.¹²

En cada discurso aparecerán en distintas posiciones los siguientes elementos:

Objeto a: plus de goce, semblante de a.

S1: es el lugar del agente, un significante que representa a un sujeto. “S1 debe considerarse como el significante que interviene. Interviene sobre una batería significativa que nunca, de

¹¹ Ibíd. Pág. 222.

¹² Cfr. Paul Verhaeghe. *¿Existe la mujer?*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1999. Pág. 135

ningún modo tenemos derecho a considerar como dispersa, como si no formara ya la red de lo que se llama un saber”¹³

S2: indica el saber inconsciente, el goce del otro

\$: es el sujeto que hace uso de la palabra, el sujeto del lenguaje, el sujeto que está avocado por la falta, dividido por el hecho de hablar.

Como se dijo anteriormente en cada discurso está presente cada uno de los elementos ya descritos, para explicar y describir cada uno de ellos, Lacan realiza un cuarto de vuelta, lo que hace que la estructura discursiva cambie y por lo tanto el lazo social se muestre de una manera distinta. De esta manera, en cada discurso en el lugar del agente, observaremos distintos términos.

En el discurso del amo tendremos a S1, en el discurso de la histérica el agente será \$, el sujeto en falta, en el discurso del analista el agente será el objeto a, el mismo al que el agente del discurso del amo no tiene acceso, finalmente en el discurso universitario el agente es S2, el saber.

Es importante señalar que a pesar del cambio de posiciones de los términos S1, S2, \$, a; S1 → S2, mantienen siempre un orden en el momento de relacionarse, puesto que representan la estructura del lenguaje, por tanto los términos constitutivos del orden significante.¹⁴

Es indispensable comprender la estructura y el funcionamiento de cada discurso para posteriormente explicar la desestructuración que introduce el discurso capitalista y de esta

¹³ J. Lacan. *Seminario 17: El reverso del ...*, op. cit. Pág. 11.

¹⁴ Cfr. R. Chemama y B. Vandermersch. *Diccionario ...*, op. cit. Pág. 171.

manera poder articularlo con el malestar presente en la Institución. Por lo tanto este primer capítulo tratará exclusivamente sobre las estructuras discursivas de Lacan.

1.2.1 Discurso del Amo

$$\begin{array}{ccc} S1 & \longrightarrow & S2 \\ \hline & & \\ \$ & // & a \end{array}$$

El discurso del Amo podría ser el discurso básico común en una sociedad tradicional, ya que es el discurso fundamental en el orden social y cultural. Esto se debe a que el sujeto, al estar inscrito en el lenguaje, está representado por un significante ante otros significantes, de esta manera, el sujeto ya no tiene relación directa con el objeto, y es aquí cuando se produce la demanda. “(...) desde que se inscribe en el lenguaje, el sujeto ya no tiene más acceso directo al objeto. Entra en la dependencia de la demanda, y su deseo propio sólo puede decirse entre líneas”¹⁵

$S1 \longrightarrow S2$ es la relación de la estructura del lenguaje y representa cómo el significante S1 se relaciona ante el conjunto de los significantes S2. También puede ser leído como la relación entre el significante Amo y el saber, que en este caso sería proporcionado por el esclavo. Es muy importante explicar antes de continuar, que el amo del que se habla en los discursos es el amo aristotélico, maestro, responsable de que la sociedad marche, así mismo el esclavo no es aquel que está sometido sino que es el trabajador. De esta manera, el amo tiene acceso al saber a través del trabajo del esclavo, no le interesa saber, sino obtener el saber.

¹⁵ *Ibíd.* Pág., 169.

Si separamos el lado izquierdo del esquema del discurso del amo obtenemos:

S1 significante amo

—

\$ sujeto

Este pequeño esquema representaría al sujeto sometido a la enunciación de un mandamiento.¹⁶

En el discurso del Amo, S1 está en lugar del agente y representa al sujeto ante los significantes S2. El agente se cree entero, es decir, no preocupado por la falta, ciertamente sí está en falta; la verdad oculta del amo es que está dividido, solo que no quiere saber de esto. En el lugar de la verdad se encuentra el sujeto del inconsciente. La barra de \$, representa al sujeto tachado, esto implica que el sujeto no es independiente sino que está determinado por el significante. Por otro lado se puede notar que \$ no tiene relación directa con el objeto a. Esto se debe a que no hay acceso directo del sujeto al objeto causante de su deseo.¹⁷ La relación entre el agente y el otro es de imposibilidad puesto que al agente le es imposible dar cuenta de la verdad acerca de su condición, de su falta.

S2 es el significante de saber inconsciente, la cultura, el amo necesita del saber del esclavo para sobrevivir, el amo se apoya en el saber del esclavo o del Otro para ratificar su unitariedad, su completud, su no falta, el saber del esclavo es el que apuntala la posición del amo, dicho de otro modo por Lacan, “(...) el robo, el rapto, la sustracción del saber a la esclavitud por la operación del amo. (...) Se trata de encontrar la posición que permita que

¹⁶ Cfr. Ibíd. Pág. 170.

¹⁷ Cfr. Ibíd. Pág. 169.

el saber se convierta en saber de amo, (...) Se trata de extraer su esencia para que este saber se convierta en saber de amo”¹⁸.

Como se constata en la cita, está claro que el amo sabe, pero el agente no busca reconocer esto, sino arrebatar este saber para convertirlo en suyo. Un verdadero amo no desea saber nada en absoluto, un verdadero amo desea que la cosa marche¹⁹, así sea a expensas del esclavo que es el que representa la función del *savoir faire*. De esta manera Lacan explica lo siguiente:

He aquí lo que constituye la verdadera estructura del discurso del amo. El esclavo sabe muchas cosas, pero lo que sabe más todavía es qué quiere el amo, aunque éste no lo sepa, lo que suele suceder, porque de otro modo no sería un amo. El esclavo lo sabe, y esta es su función como esclavo. Por eso la cosa funciona, puesto que sea como sea todo esto ha funcionado durante bastante tiempo. El hecho de que el todo- saber haya pasado al lugar del amo es algo que, lejos de esclarecer, hace todavía más opaco lo que está en juego, a saber, la verdad.²⁰

El objeto a está en la posición de producción, es el objeto plus de goce, se trata de lo que en el discurso marxista se conoce como plusvalía (excedente efecto del proceso de producción de los obreros). El excedente sería el valor agregado que se produce como efecto del discurso del amo en los significantes y cómo este hace función de semblante.²¹

¹⁸ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del ...*, op. cit. Pág. 20.

¹⁹ Cfr. *Ibíd.* Pág. 22.

²⁰ *Ibíd.* Pág. 32

²¹ Según el diccionario del Psicoanálisis de Vandermersch y Chemama, se define al término lacaniano del semblante como: “El semblante constituye sin duda la dimensión de lo que aparece, que no debe ser descalificada como tal. El semblante no es el simulacro (*faux-semblant*), es la

Entre verdad y producto hay una relación de impotencia, la producción no puede remediar la verdad de la tachadura del sujeto, están sujetos a una relación, pero al mismo tiempo se separan.

Otra manera en que Lacan esquematiza el discurso del amo es la siguiente:

$$\begin{array}{ccc} \text{deseo} & \Rightarrow & \text{Otro} \\ \hline & & \\ \text{verdad} & & \text{pérdida} \end{array}$$

A través de este esquema Lacan sostiene que el deseo es deseo de Otro, con esto ratificamos que el deseo del amo es obtener el saber del esclavo pero la verdad es que como sujeto está tachado y como producto está la pérdida de goce.²²

1.2.2 *Discurso de la histérica*

$$\begin{array}{ccc} \$ & \longrightarrow & S1 \\ \hline & & \\ a & // & S2 \end{array}$$

función primaria de la verdad. Lacan dice incluso que, el semblante que se presenta como lo que es, es la función primaria de la verdad” Pág. 613.

²² J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del ...*, op. cit. Pág. 98. (el esquema planteado por Lacan se encuentra en la misma Página)

El lugar del agente en falta se dirige al significante uno, al que supone completo, para ponerlo a trabajar produciendo un significante de saber, sin embargo esto no tapa su falta. “En el lugar del agente encontramos al sujeto dividido, lo que implica que el deseo de este discurso es el deseo en sí, está más allá de cualquier satisfacción”.²³ La histérica cree que lo que busca es un saber, pero lo que ignora es su verdad: es que ella está movida por a, que es el objeto causa de su deseo, para Lacan:

Lo que la histérica quiere, en el límite, que se sepa es que el lenguaje no alcanza a dar amplitud de lo que ella, como mujer, puede desplegar con respecto del goce. Pero lo que le importa a la histérica no es esto. Lo que le importa, es que el otro que se llama hombre sepa en qué objeto precioso se convierte ella en este contexto de discurso²⁴

La histérica está movilizada por esa clase de falta que no puede ser llenada ni por el objeto a ni por el saber “El discurso de la histérica se sitúa y se ordena alrededor del síntoma”²⁵, ya que al momento que logra tener el saber del amo no le satisface, no la completa.

El sujeto histérico impulsa al otro a saber. La histérica desea el saber como medio de goce. Esto es estructuralmente imposible, y la transforma de inductora de saber en fuente de fracaso con lo cual demuestra la falta fundamental la histérica no sólo erige al hombre amo, sino que también lo desenmascara: el deseo de él también está determinado por el objeto a, de modo que también él está dividido. Al mismo tiempo ella se repliega como objeto del deseo: él no la desea a ella, sino al objeto a .

²³ P. Verhaeghe. *¿Existe la...*, op. cit. Pág.163

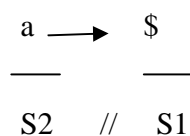
²⁴ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del...*Op. Cit. Pág. 35.

²⁵ *Ibíd.* Pág. 46.

Es así como la histérica expone la paradoja del amo como sujeto deseante: la verdad del amo es que él también está castrado, dividido y sometido a la ley²⁶

En esa lucha por obtener el goce, lo único que se logra es la producción de un saber que siempre va a ser insuficiente. “(...) lo que conduce a un saber no es el deseo de saber. Lo que conduce al saber (...) es el discurso de la histérica”.²⁷ En el discurso de la histérica, el saber ocupa el lugar de goce. Para impartir conocimiento se tiene que hablar y al hacerlo se da cuenta de la falta, por lo tanto la manera de permanecer como amo es permanecer al margen del juego del deseo²⁸

1.2.3 *Discurso del analista*



El agente está en lugar de objeto causa del deseo, el objeto a, es aquí donde se posiciona la escucha del analista, desde el lugar en el que está tiene cosas que decir pero sin demostrar

²⁶ P. Verhaeghe *¿Existe la...*, op. cit. Pág. 145

²⁷ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del...* Op. Cit. Pág. 22.

²⁸ P. Verhaeghe *¿Existe la...*, op. cit. Pág. 145.

su propia falta, ni en el discurso del saber. Debe decir cosas que mantengan siempre la función de vacío. No se trata de calmar la falta del otro con el saber, si no dejar subsistir la falta para que opere, de tal manera que en el trabajo de la cura, el sujeto se encuentre con el objeto causa de deseo.

(...)el discurso analítico se especifica, se distingue por plantear la pregunta de para qué sirve esta forma de saber que rechaza y excluye la dinámica de la verdad. Primera aproximación: sirve para reprimir lo que habita en el saber mítico. Pero al mismo tiempo, al excluir a este último ya no puede conocer nada, salvo en la forma de lo que encontramos bajo las especies del inconsciente, es decir, como ruinas de dicho saber, bajo la forma de un saber disjunto. Lo que va a reconstruirse de este saber disjunto no retornara de ningún modo al discurso de la ciencia ni a sus leyes estructurales.²⁹

La relación de imposibilidad entre a y sujeto tachado es fundamental para la producción de la transferencia. “La relación entre el agente y el otro es imposible, porque convierte al analista en la causa del deseo del otro, eliminándolo como sujeto y reduciéndolo a mero residuo, desecho de la cadena significante.”³⁰. La función del analista no es utilizar su saber para curar. En este discurso se produce lo que en psicoanálisis se conoce como amor de transferencia. Esto ocurre ya que el analista está en el lugar de semblante de a “(..)si el análisis tiene importancia es porque la verdad del discurso del amo está enmascarada”³¹. Lo que Lacan quiere decirnos con esto es que el análisis se sostiene porque el sujeto pone en el lugar de la causa de su deseo al analista. En el lugar de sujeto supuesto saber.

²⁹ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso...*, op. cit. Pág. 95.

³⁰ P. Verhaeghe *¿Existe la...*, op. cit . Pág.146.

³¹ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del ...*, op. cit. Pág. 107

Como producto en el discurso del analista encontramos a S1, el significante amo que a su vez demuestra su impotencia, ya que existe la imposibilidad de mostrar una solución a la histórica, por ejemplo.

1.2.4 *Discurso universitario*

$$\begin{array}{ccc} S2 & \longrightarrow & a \\ \hline & & \\ S1 & // & \$ \end{array}$$

El agente es el saber ávido de captar mentes, estudiantes, objetos a supuestamente capaces de absorber dicho saber, el producto es el sujeto en falta, carente de saber. “En el discurso de la universidad, el amo funciona como garante formal del saber, negando de tal modo la siempre problemática división del sujeto que sabe. Finalmente, esta negación será un fracaso.”³² La verdad es que el agente del discurso sigue las consignas del amo, y como producción de este discurso tenemos a \$, lo cual demuestra su fracaso. En el lugar del otro esta *a*, podrían ser los estudiantes en una estructura universitaria, estos estudiantes tienen que producir algo, esta presente como sostiene Lacan en el seminario XVII, un imperativo categórico: *Sigue sabiendo*.

Al parecer podría pensarse que el discurso del amo se le opone al discurso de la universidad puesto que está al otro extremo, sin embargo están estrechamente relacionados al igual que con las demás estructuras discursivas. En este discurso el lugar del agente amo viene a ser

³² P. Verhaeghe. *¿Existe la...?*, op. cit. Pág. 150.

el saber, un saber que ocupa la posición de control, el agente justifica en este caso su posición dominante y de control, por su supuesta posesión de saber.

Aquí el S2 ocupa el lugar dominante en la medida que el saber ha ido a parar al lugar del orden, del mando, al lugar ocupado en un principio por el amo. ¿Cómo es que en el nivel de su verdad se encuentra, nada más y nada menos, el significante amo en la medida en que opera como portador del orden del amo? De ahí proviene el movimiento actual de la ciencia.³³

1.3 Desestructuración de los discursos

1.3.1 El discurso capitalista como desestructuración del discurso del amo

Según el diccionario del psicoanálisis, el discurso capitalista es la torsión del discurso del amo, obteniendo así la siguiente estructura:

$$\begin{array}{cc} \$ & S2 \\ \hline & \\ S1 & a \end{array}$$

En este discurso, “(...) el sujeto se encuentra a la vez sujeto a su objeto y en posición de creerse no sujetado a nada, amo de las palabras y de las cosas”³⁴

El agente es el sujeto que está en falta, este se dirige al Otro como significante del saber para producir objetos a, sin embargo, este agente, ignora su verdad de estar impulsado por el amo y cumplir los mandatos que éste genera. El capitalista también cree no estar preocupado por la castración. Braunstein por su parte hace la siguiente lectura con respecto a la castración. “El discurso capitalista se distingue por la Verwerfung, por el rechazo, la

³³ J. Lacan. *Seminario 17 El reverso del...*, op. cit. Pág. 109.

³⁴ R. Chemama y B. Vandermersch. *Diccionario...*, op. cit. Pág., 169.

expulsión al exterior de todo campo de lo simbólico... ¿el rechazo de qué? El de la castración.”³⁵

En el texto anteriormente citado de Braunstein, Lacan propone, en una conferencia dada en la Universidad de Milán el 12 de mayo de 1972 ³⁶, que el discurso capitalista es propuesto como el estallido del discurso del amo puesto que es un discurso vigente, que se encuentra en marcha pero demasiado rápido, esto es justamente el problema ya que acaba por consumirse a sí mismo. Es un discurso que funciona bajo la lógica del consumo porque antes de consumirse a sí mismo acaba por consumir todo lo que le rodea, incluso el saber, como Lacan nos explica:

No se ve lo que se le restituye no es por fuerza la parte que le corresponde? Efectivamente, la explotación capitalista le frustra de su saber, volviéndolo inútil. Pero el que se le da a cambio en una especie de subversión, es otra cosa, un saber de amo. Por eso no ha hecho nada más que cambiar de amo³⁷

1.3.2 Del significante-amo al sujeto tachado como agente en el discurso capitalista

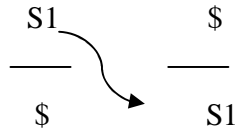
Como podemos observar en el esquema del discurso capitalista propuesto por Lacan, el sujeto tachado \$ toma el lugar del significante amo S1 que observábamos en la estructura del discurso del amo. \$ pasa a ser el agente en este discurso capitalista.

Discurso Capitalista- Discurso del Amo

³⁵ Braunstein Néstor. *El discurso de los mercados, ¿un “sexto ” discurso?* Conferencia dictada en Guayaquil, agosto 2005. Inédita. Pág. 3

³⁶ Jacques Lacan. *Ibíd.* Pág.7

³⁷ Jacques Lacan. *Seminario 17 El reverso del...*, op. cit. Pág. 32



En el lugar del agente se puede ubicar cualquier sujeto, el sujeto trabajador por ejemplo, lo que sucede en este discurso es que el trabajador está desposeído de saber pero lo aparenta. Por la inversión de la relación S1/\$ que da entonces \$/S1, el sujeto dividido por el hecho de hablar, es decir cualquier persona común y corriente se pone en posición de ordenador fálico de sus discursos, considerándose como el dueño, el maestro-amo de sus enunciaciones, basta que alguien hable para que tenga un valor de verdad. Dicho de otro modo la opinión de cada uno tiene tanto valor como un discurso afianzado en la tradición de una sociedad. Es el dominio del individualismo. (Y el fantasma se encuentra entre el agente y el producto, lo que podemos entender cómo el actuar de cada uno está orientado o regulado por su fantasma).

El agente se dirige al saber de la ciencia pero con el fin de que éste le provea objetos, la cuestión es que este saber funciona sin mandato del significante amo, sin ley que lo rijan.

(...) por la puesta en juego de lo que llamamos capitalismo, estamos todos incluidos en la relación con el goce de una manera que se caracteriza por su pureza, si se puede decir. Lo que se llama explotación *del trabajador* consiste precisamente en que, por estar excluido del trabajo, el goce le da al mismo tiempo, así como mencionamos hace poco el efecto del punto infinito, todo su real, lo que suscita esta suerte de aporía que sugiere el sentido nuevo, (...) ³⁸

S1 que está en lugar de la verdad es quien asegura que todo el mundo trabaje en función del grupo. Pero si esto se produce, en dónde queda la subjetividad? ¿pueden todos los

³⁸ Jacques Lacan. *Seminario 16 de otro al otro*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2008. Pág. 302.

miembros de una institución trabajar en función de un grupo? Ciertamente no. El goce impide así asumir el deseo de cada uno, puesto que al sujeto se le llena de mercancías que en realidad no van por la vía de su deseo. “Efectivamente, el sujeto no puede tener acceso al deseo ni a lo trascendental sino a partir del momento en que se identifica con una Ley que es una forma puramente vacía, desprovista de todo contenido y de todo sentimiento”³⁹

1.3.3 Ruptura del lazo social como efecto del discurso capitalista

Lo que sucede hoy en día es que no existe más un significante amo que ordene el funcionamiento de la sociedad, puesto que todos están en la posición de amos, todos tienen la palabra, es un discurso de la opinión. Prescindiendo así de una ley que norme el funcionamiento social. Está claro, esto sucede incluso en la forma más originaria de la Institución, la familia. El padre como autoridad y como ley está tachado, cada miembro dice y hace lo que quiere y esto no tiene ningún valor, como resultado está la desorganización, la ruptura de lazo social.

Como producto de esta estructura, el tejido social no se articula a un discurso y esto no permite un avance en el diálogo ni en la ciencia, como efecto el consumismo se reemplazará las palabras por objetos y no dará lugar a un sujeto, así Dufour explica lo siguiente en relación a la desaparición de lo simbólico. “En la medida en que todo garante simbólico de los intercambios entre los hombres tiende a desaparecer, lo que cambia también es la condición humana.”⁴⁰ Se produce de esta manera una desestructura puesto

³⁹ Dany- Robert Dufour. *El arte de Reducir Cabezas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007. Pág. 63.

⁴⁰ *Ibíd.* Pág.20.

que una sociedad no puede vivir sin instituciones simbólicas. Lo que sucede aquí es que cada miembro no cree ser una posición dentro de una institución, sino que se cree la Institución. Puesto que se dedica a guardar su institución en lugar de cumplir su función. “(...) <<el esclavo antiguo>> fue sustituido por hombres reducidos al estado de <<productos>>: <<productos>> (...) tan consumibles como los demás.”⁴¹ Productos que ya no producen saber, que solo actúan como máquinas, que realizan su trabajo como mecanizados a realizarlo, sin interrogarse nada, solo a producir mercancías.

Charles Melman, plantea la “ley del mercado”, en la que como se observa en el discurso capitalista, no hay más Ley que organice la sociedad o la institución, lo que sucede en esta “ley del mercado”, es que el que gane tiene la razón. Por lo tanto el trabajo institucional se convierte en una suerte de competencia, en donde lo único que se genera es mercancía, y gana quien produzca más o mejor, de acuerdo con Melman, “ (...)aquel que está en posición de dominio puede gozar todos los objetos que están a su alcance, sin atreverse a incorporarlos, puesto que a esos objetos les corresponde mantener su posición de maestría”⁴²

El problema aquí es que el saber está tachado, puesto que no hay más producción de él, solamente de mercancías. El trabajo es mecanizado y hay una ruptura en el lazo social. Puesto que no hay más relación entre significantes, sino que el discurso capitalista da vueltas y vueltas sobre toda su estructura.

⁴¹ *Ibíd.* Pág. 15. El autor toma la cita de Lacan en *L’Envers de la psychanalyse*, Seuil, París, 1991, sesión del 17 de diciembre de 1969, pág. 35.

⁴² Charles Melman. *El complejo...*, op. cit. Pág. 197.

CAPÍTULO 2

2. LA INSTITUCIÓN

2.1. ¿Qué es una Institución?

Etimológicamente, institución proviene del latín *institutio*, el mismo que se deriva de *instituere*; se trata entonces de una disposición, de una instrucción.⁴³ Esta definición etimológica nos sugiere de entrada el hecho de que la institución genera cierto tipo de instrucción, por lo tanto, que dentro de ella existe un saber, y alguien que sabe y que instruye a los miembros de ella, según ese saber. Un ejemplo de esta manera de instruir, o este tipo de institución, podría ser la institución educativa. Sin embargo, nuestro enfoque por el momento es conocer a “La Institución” como lugar y entender lo que genera este lugar.

La institución es en su amplio sentido, una construcción y una formación social, que organiza a la sociedad, permitiendo que ésta se desarrolle de una manera adecuada y con el fin de que funcione bajo un orden, que permita que todos los individuos que la conforman puedan vivir bajo una ley que rija y que norme el bien social.

Para comprender la institución tenemos que tomar en cuenta que la palabra surge de dos vías, por un lado, el hecho de instituir, de crear una fundación y por otro lado lo que

⁴³Cfr. Jean-Pierre Lebrun. *Clinique de l' institution. Ce que peut de la psychanalyse pour la vie collective*. Toulouse, editorial Erés, 2008. Pág. 18.

implica el levantar una institución, como resultado de esto está, la cosa instituida en sí. Las personas, el grupo, la vida colectiva, el régimen.⁴⁴

Esta doble acepción de institución propuesta por Lebrun nos lleva a sostener que es a partir de esta estructura de organización social que se afianza el lazo social, y que los discursos toman su consistencia. Lacan propuso los discursos, que constituyen una estructura de relaciones siempre presentes en la vida colectiva de los sujetos, como un lugar en donde los miembros que forman parte de la institución se relacionan y crean lazo social. Dicho de otro modo es la Institución la que organiza y crea el lazo social, mediante las relaciones entre los sujetos que forman parte de la misma. De igual manera, “la institución supone el tomar en cuenta una diferencia de lugares y así de la prevalencia de una de ellas sobre las otras” (Traducción nuestra)⁴⁵. Con esta cita del texto de Lebrun, nos podemos dar cuenta de las diferencias existentes entre los miembros de la institución y de la figura que representa el lugar de un miembro superior sobre los otros, así como de la presencia de un mandato, y de quienes obedecen este mandato.

⁴⁴ Ibíd. Cfr. Pág.17.

⁴⁵ Ibíd. Pag.19. “*l’institution suppose la prise en compte d’une différence des places et donc de la prévalence de l’une d’elle sur les autres.*”

2.1.1. *La Familia como institución*

Tomaremos por ahora a la palabra institución desde su más pequeña formación. La familia sería entonces, la primera muestra de lo que implica una institución, ya que se puede considerarla como su forma original, a partir de la cual , se han formado sus distintas clasificaciones.

La familia como institución social, es un grupo en donde sus miembros hacen lazo social y son organizados bajo la ley de un padre, que regula su funcionamiento. Al igual que en toda institución observamos las dificultades presentes en la relación entre sus miembros. Por ejemplo como veremos a continuación, se presentan rivalidades entre los miembros de la institución por agradar al jefe, en la familia por su parte, es notorio la rivalidad de hermanos por agradar al padre que es el representante de la ley. En la familia, se puede observar con claridad ciertas características de la organización institucional. Hablamos aquí de las prohibiciones. Está claro que la familia se funda a partir de la ley primordial de Prohibición del Incesto.

En instituciones más ampliadas se puede presentar en cierta medida la Ley primordial de prohibición del incesto, debido a que los miembros de la Institución son tomados como familia, hermanos, o incluso el jefe podría ser tomado como padre. Por lo tanto cierto tipo de relaciones, como lo es la relación conyugal entre dos funcionarios de una misma institución, está prohibida, por reglamento dentro de la misma.

2.1.2. Las distintas instituciones

Existe en la sociedad un sin número de instituciones, políticas, económicas, religiosas, sociales, deportivas, etc. A partir del planteamiento de René Kaës sobre las dimensiones de la institución intentaremos describir algunas de ellas. Las seis dimensiones de la institución: social, económica, jurídica, política, cultural y psíquica, que se abordarán a continuación. Fueron tomadas del planteamiento de René Kaës en libro citado.

2.1.2.1. La Institución como producción y reproducción de la sociedad.

En primer lugar, Kaës sostiene que la institución es una creación de la sociedad, que permite la producción y reproducción de ella, así como el sostenimiento de la organización de labores que socialmente son necesarios, tales como la medicina y la educación. De este modo las instituciones son necesarias como sostén de la sociedad, pues ellas organizan su funcionamiento. Por ejemplo la familia, como Institución originaria, ha permitido la asociación entre sujetos que se han agrupado con el fin de vivir bajo normas que los identifique como familia, y que funcionen dentro de una sociedad con derechos y deberes que deben ser cumplidos para que funcione de una manera organizada.

2.1.2.2. Dispositivo económico de la institución

Kaës nos describe, en segundo lugar, la institución como un *dispositivo económico* que funciona bajo normas. Este tipo de institución se caracteriza por la inversión de capitales y por la producción de bienes y servicios. El valor económico que este tipo de institución tenga será determinado por la sociedad y por los valores que imponga cada miembro de la sociedad a cada sujeto de la institución, o bien a su función como tal, según los beneficios o

pérdidas que ésta brinde. Dicho de otro modo una institución económica tiene como finalidad producir objetos, o bien prestar servicios según los intereses y necesidades de cada sociedad. Como resultado de la producción que genera este tipo de institución está la obtención de capitales.

2.1.2.3. Marco jurídico de la Institución

En tercer lugar, se plantea que la institución está organizada bajo un marco jurídico que regula las relaciones existentes tanto dentro de la institución, es decir entre sus miembros como con la relación de cada sujeto con la entidad institucional. Por lo tanto una Institución es también aquella instancia reguladora que mediatiza las relaciones intra e interinstitucionales, permitiendo de esta manera el orden y el adecuado funcionamiento institucional.

2.1.2.4. Dimensión política de la Institución.

En cuarto lugar observamos la dimensión política de la institución, la cual describe el poder que se maneja dentro de ella así como el poder que se ejerce en la sociedad a través de la influencia, permitiendo de esta manera la toma de decisiones. Esta instancia regula las relaciones entre los miembros de la institución en donde se produce rivalidad, dominancia, así como también permite observar la contraposición o articulación de los intereses propios de cada sujeto y los fines de la institución. De alguna manera, esta dimensión política de la institución es la muestra de cómo se organiza, bajo una figura de autoridad que regule las tareas de cada miembro, así como sus relaciones.

2.1.2.5. La cultura como Institución.

Como quinta dimensión está la cultural que incentiva de alguna manera a un modelo y cultura institucional. Esto quiere decir que la institución debe organizarse bajo modelos compartidos que representen a cada sujeto como miembro de la institución, que siga los mismos intereses, creencias, valores y normas. Para que de esta manera se construya una identidad institucional que represente a cada uno de sus miembros. En otros términos, la cultura como Institución promueve el sentimiento de pertenencia que debe de alguna manera existir en los sujetos que están dentro de ella.

2.1.2.6. La realidad Psíquica de la Institución.

Por último como sexta dimensión está la realidad psíquica de la institución, la cual interfiere, según Kaës, con las dimensiones mencionadas anteriormente. Para esto el autor se vale de tres puntos de vista que describen la dimensión psíquica:

1. Primero nos dice que: “ La institución moviliza funciones y procesos psíquicos en sus sujetos, (...) por ejemplo las movilizaciones pulsionales y representacionales.”⁴⁶ Esta posición de la dimensión psíquica de movilizar funciones tiene como finalidad organizar la realidad psíquica de la institución.

2. La institución permite el cumplimiento de funciones psíquicas fundamentales a través de la realización simbólica de los referentes identificatorios. Esto quiere decir estar dentro y pertenecer a un conjunto, así como participar en ideales comunes. De este modo la Institución apela a sus miembros a sentirse pertenecientes a ésta, de una manera, tanto real

⁴⁶ René Kaës, *Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1998. Pág.31.

como simbólica. Dicho de otra manera, busca que sus trabajadores luchen por un ideal y por un objetivo en común.

3. Como tercer punto de vista, tenemos a la institución que impone al sujeto cierta exigencia de trabajo psíquico dentro del vínculo institucional, es decir con la institución y con los miembros de ella.⁴⁷

Además de la clasificación propuesta por René Kaës, es importante también hacer una clasificación de las distintas instituciones a partir de las tres dimensiones lacanianas, es decir según su carácter real, simbólico e imaginario. Es importante mencionar que estos tres registros están anudados, en el esquema propuesto por Lacan del nudo borromeo, en donde se observa que los tres registros, real, simbólico e imaginario son distintos pero no se puede hablar del uno sin los otros dos.

Dentro del carácter real, la institución sería aquella instancia generadora de goce, con aquello no sabido que excede a la palabra por lo tanto a lo simbólico. Lo Real representa la dimensión de la vida que es inapalabrable, imposible de decir, de representar, pero está presente en la experiencia. Está relacionado con lo traumático, siempre está pero no se puede decir. Este carácter real está vinculado con la compulsión a la repetición la que consiste en repetir para intentar resolver aquello que no salió bien en la situación original. Lo Real entonces, difiere de la realidad, este registro en relación al simbólico y al imaginario, define cómo la intervención de lo simbólico expulsa la realidad. Para un

⁴⁷ Cfr. Ibíd. Pág. 30-32.

sujeto, el real es lo que escapa a la realidad. Lo real contrario a la realidad, no es palpable, es aquello que no se puede decir, que de cierta manera no se conoce.

Por su parte lo Simbólico dentro de la institución constituye su esencia y tiene que ver con el significante que pone cada sujeto dentro de ésta. Lo Simbólico está relacionado con la palabra, con el lenguaje, determina el lazo social. Lo Simbólico es entendido como aquello que organiza, a través del lenguaje y de los significantes, el mundo de los seres hablantes, incluye una parte consciente y otra inconsciente.

Lo imaginario por su lado sería la imagen que propone la institución a cada sujeto. Por ejemplo una promesa de unión y protección o de cumplimiento de su deseo. El registro imaginario según Lacan es la experiencia de re-presentación mediante la imagen de la cual algo podemos decir, está ligado al espejo⁴⁸. Lo Imaginario es la manera en que el sujeto se constituye como imagen a través del otro.⁴⁹

2.1.3. Organización, función y funcionamiento de la Institución

⁴⁸ El estadio del espejo es una elaboración de Lacan, mediante la cual explica cómo el niño más o menos a partir de los seis meses de edad reconoce su imagen frente a un espejo. Este hecho es fundamental para la constitución del Yo unificado y las identificaciones del sujeto.

⁴⁹ Cfr. R. Chemama y B. Vandermersch.. *Diccionario...*, op. cit. Pág.579, 627, 344.

La Institución se organiza bajo una estructura que permite su funcionamiento y para que ésta funcione es necesario la implementación de normas propias en cada una de ellas. Estas normas surgen con el nacimiento de la misma, la institucionalización sería precisamente la sistematización de las normas, que deberán ser respetadas por cada miembro de ella para que ésta funcione. Adelantándonos brevemente en temas que se tratarán en el siguiente subcapítulo, al hablar de autoridad, entendemos que una Institución funciona bajo jerarquías, es decir que en el momento de la formación e instauración de ésta habrá una asignación de rangos para cada miembro de ella. Este tipo de organización jerárquica permite que cada miembro realice su trabajo manteniendo así un orden social.

La función de la Institución es organizar las normas que ordenan la vida en común, por lo menos en cuanto a los aspectos que la conciernen. Por ejemplo la Institución familiar brinda normas y palabras que facilitan la convivencia del grupo familiar, es decir, de quienes hacen parte de la familia. La Justicia por su parte, ofrece normas de convivencia para los ciudadanos que tienen que compartir espacios o bienes comunes. Dicho de otro modo, la función institucional es mantener a los miembros de la institución bajo ciertas funciones y normas, con el fin de organizar la sociedad.

Entendemos entonces a la Institución como organizadora de la sociedad, provee un sistema de normas y valores que permiten introducir un modelo de conducta y estructura a los miembros de ella. Instauran de igual manera un modelo de convivencia entre sus miembros, siguiendo el ejemplo de la sociedad. En otras palabras, sería generar un sentimiento de identidad, que permita la permanencia, tanto de la institución como de sus miembros.

2.2. La autoridad en la Institución

2.2.1. ¿Qué es la autoridad?

Para entender lo que es autoridad tenemos que tomar esta palabra dentro del registro simbólico, es decir cómo a través del lenguaje, el sujeto determina las formas de su lazo social. Puesto que lo simbólico dicho de algún modo representa la relación del sujeto con el lenguaje. La autoridad como simbólica, se puede entender como el reconocimiento de la diferencia de lugares que existe dentro de una institución. Es también, cómo a partir de la relación que tiene el sujeto con el lenguaje, se determina la diferencia entre la palabra que tiene aquel que posee la autoridad y quien no la posee. Por lo tanto hablamos que el lugar entre aquel que tiene la autoridad (S1) y los otros, que no ocupan dicho lugar, aquellos que escuchan o reciben esta palabra (S2), es diferente. “La autoridad entonces no está solamente del lado del poder imaginario porque se ejerce cada vez que alguien ocupa un lugar simbólicamente reconocido como diferente de los otros.” (Traducción nuestra)⁵⁰

Dicho en otras palabras, esto quiere decir que S1 como significante, desde su lugar de autoridad comanda o dirige a S2 y éste escucha y realiza un trabajo. Es importante mencionar que los lugares que ocupan S1 o S2 no son lugares fijos. S1 y S2 pueden cambiar sus papeles, y bien ocupar un lugar una vez uno y luego otro. Pues todos como sujetos del lenguaje estamos inscritos en la lógica de los discursos ocupando un lugar y otro.

⁵⁰ Jean-Pierre Lebrun. *Clinique...*, op. cit. Pág.100. “L’*autorité* n’est donc pas seulement du côté du pouvoir imaginaire car elle s’exerce chaque fois que quelqu’un occupe une place symboliquement reconnue comme différente des autres.”

Es importante no confundir la autoridad con el autoritarismo. Este equivoco podría presentarse ya que la autoridad requiere cierta obediencia, que puede ser confundida con sometimiento o violencia. Eso sería más bien un abuso de poder. La autoridad no hace uso de su poder para propios beneficios o para ser arbitrario con los trabajadores. La autoridad viene de la manera cómo la persona que ocupa esta posición de “autoridad” sustenta su discurso, respecto a autoridad y poder, Kaës nos dice lo siguiente:

La relación de autoridad entre aquel que comanda y aquel que obedece no reposa ni sobre una razón común, ni sobre el poder de aquel que comanda: lo que tienen en común, es la jerarquía, ella misma, en donde cada uno reconoce la rectitud y la legitimidad, y en donde los dos tienen de antemano su lugar fijado (Traducción nuestra)⁵¹

Toda sociedad, toda institución, como se verá más detalladamente en el siguiente capítulo, funciona según alguien quien representa la autoridad simbólica y todos los otros que son sujetos “sujetados”, un jefe y un trabajador, el que da órdenes y el que recibe y obedece, o no, dichas órdenes. Pero puede ocurrir que la autoridad pierda su valor simbólico para transformarse en un poder imaginario, actúa por el miedo, por ejemplo, o incluso por una fuerza real. Cuando se inscribe este funcionamiento dentro de la institución, automáticamente se genera un sentimiento de insatisfacción, por parte del que recibe ordenes o por parte de quien las da, debido a que ninguno tiene los mismos intereses y se instaura la diferencia.

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 116. Nota tomada de la cita en el texto de Lebrun en: H. Arendt, *Qu'est-ce que l'autorité?*, dans *La crise de la culture*, Paris, Galimard, coll. Folio-essais, 1972. Pág. 121-185: “*La relation d'autorité entre celui qui commande et celui qui obéit ne repose ni sur une raison commune, ni sur le pouvoir de celui qui commande: ce qu'ils ont en commun, c'est la hiérarchie elle-même, dont chacun reconnaît la justesse et la légitimité, et où tous deux ont d'avance leur place fixée.*”

Esta insatisfacción es la que da lugar a que se demande un poder, una autoridad que medie entre las dos instancias y que de alguna manera satisfaga la demanda que ambas partes tienen. Ahora bien, quién es, o más bien, quién representa a esta autoridad? La función de esa autoridad, sería mantener unido a estos dos lugares, al lugar del amo y al lugar que representa al esclavo. ¿Será esto posible? La estructura de una institución implica cierta diferencia de la misma manera en que un discurso implica ciertas posiciones, por ejemplo, quien habla y quien escucha. Diferencia en los lugares que cada miembro ocupa, diferencia de funciones de cada sujeto, diferencia de palabra.

2.2.2. El lugar de excepción

El lugar de excepción, es aquel lugar que tiene el saber y la palabra, es el lugar del “*al menos uno*”. Este lugar de “*al menos uno*”, dicho de otro modo es aquel lugar que hace referencia al ideal del yo y al lugar del líder.

Entendamos al ideal del yo como una instancia psíquica que constituye un ideal al que el sujeto aspira a través de la elección entre los valores morales y éticos requeridos por el supeyó.⁵² Según Lacan citado por Chemama: “el ideal del yo designa la instancia de la personalidad cuya función en el plano simbólico es regular la estructura imaginaria del yo (moi), las identificaciones y los conflictos que rigen sus relaciones con sus semejantes.”⁵³

⁵² El Superyó es una palabra introducida por Freud en 1923, perteneciente a la segunda tópica freudiana, hace referencia a la instancia de la personalidad psíquica que juzga y norma al Yo.

⁵³ R. Chemama y B. Vandermersch *Diccionario...*, op. cit. Pág. 335.

El lugar de excepción es un término elaborado por Jean-Pierre Lebrun el cual es equivalente según el autor a lo que sería la sexualidad infantil para el aparato psíquico.⁵⁴ El lugar de excepción es entonces el lugar que ocupa aquel que no está en el lugar de todos los demás. Esta relación que hace Lebrun se refiere a que la estructura de la sexualidad infantil, se fundamenta en el Edipo, de igual manera, que el lugar de excepción como aquel sujeto tercero paterno es también el Edipo. Entendamos esta relación a través del siguiente gráfico, en donde podemos observar que la vida colectiva se articula con la estructura individual.

Lugar de excepción

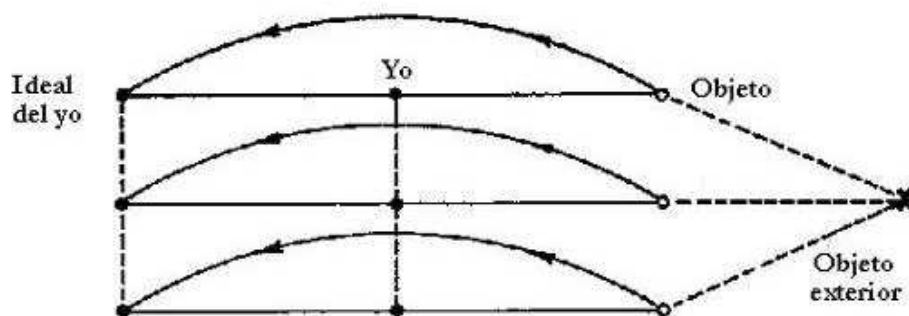
Sexualidad infantil

Vida colectiva (grupo)

Aparato psíquico (individuo)

Es pertinente en este momento hacer referencia al texto introducido por Freud en 1921, *Psicología de las masas y análisis del yo*, en el capítulo de *Hipnosis y enamoramiento*. En este texto Freud introduce un esquema a través del cual explica el objeto exterior como representante del lugar de excepción. Como la relación entre una persona que tiene mayor autoridad que otra. Así mismo describe como el grupo, llamado masa en este tratado, ha puesto un objeto, en el lugar de su ideal del yo, y como consecuencia de esto, este grupo, se ha identificado entre sí en su yo.

⁵⁴ Cfr. Jean-Pierre Lebrun. *Clinique de...*, op. cit. Pág. 20. “... la place d’ exception dans la clinique de la vie collective est équivalente à ce qu’est la sexualité infantile pour l’appareil psychique.”



55

Por lo tanto el papel de autoridad, en tanto lugar de excepción es aquel que ocupa el lugar del ideal del yo en el mismo punto en el que el sujeto proyecta su yo ideal.⁵⁶ A través de los síntomas y las identificaciones, la masa pone en relieve las identificaciones con el líder. Ponerlo en el lugar del Yo implica un proceso inconsciente en el que cada uno ha renunciado a algo del Yo, para colocar al Otro, al cual se somete, quien parece comandar las relaciones del sujeto. Identificación que está ligada a la sugestión y al enamoramiento.

El lugar de excepción, dicho de otra manera, tiene como función permitir que lo contingente de la singularidad pueda realizarse y uniformarse a partir de una referencia común, de esta manera es como el lugar de excepción se vuelve necesario para que se instaure la vida colectiva. Al tener un vacío, o más bien dicho, un corte, una separación que permite una diferenciación, al estar incompleta, se permite la búsqueda de lo singular y es a partir de esta voz singular que se forma lo colectivo.”(...) es como el modelo de la singularidad que siempre tiene que ex-ceptionarse *s'ex-cepter* del conjunto para.....

⁵⁵ Gráfico tomado de *Psicología de las Masas y análisis del yo*. Obras completas. Amorrortu editores, Primera edición , quinta reimpresión, Buenos Aires, 2001. Pág. 110.

⁵⁶ Cfr. R. Chemama y B. Vandermersch. *Diccionario...*, op. cit. Pág. 335.

inventarse. (Traducción nuestra) ”⁵⁷ Dicho de otro modo, es siempre necesario un vacío para que algo se produzca. La ausencia y presencia, están siempre relacionadas, constituyen un par estructural.

Este lugar llamado excepción, vendrá a determinar, pues, la manera en que se organiza la vida social. A través del lugar de excepción logramos inscribirnos en el registro simbólico social, aceptando una figura que represente la autoridad como ley, para el funcionamiento social e institucional, es necesaria para instituir. Para esto es indispensable que cada actor se comprometa a vivir en una vida colectiva y respetar su lugar.

2.3. El lazo entre los miembros de la Institución

Toda institución tiene una meta y se funda bajo un modelo, un fin, que debe ser común entre los miembros de la institución. El jefe tiene como función hacer respetar este bien común de la institución, y todos los miembros que trabajen en ella tienen como tarea cumplirlo. Ahora bien, tenemos que preguntarnos: todos los miembros tienen o buscan realmente el mismo objetivo? ¿Cómo se logra esta meta de obrar para el bien común aunque cada uno sea diferente?

Existen ciertas identificaciones comunes entre los miembros de la institución que forman el grupo. Este grupo pues, deberá asegurar el cumplimiento del objetivo institucional. Este objetivo, como lo sostiene Kaës tiene que ver con un deseo compartido.

⁵⁷ Jean-Pierre Lebrun, Clinique de..., op. cit. Pág. 186. “(...) *il est comme le modèle de la singularité qui doit toujours s'ex -cepter pour... s'inventer*”.

(...)la transmisión intersubjetiva es una modalidad de cumplimiento del deseo, no solamente en la medida en que el sujeto se identifica con el deseo o con el síntoma de otro, sino porque existe allí un deseo compartido: el deseo del deseo del otro o el deseo de una defensa común contra el deseo⁵⁸

Es justamente el síntoma el que permite por vía de la identificación el encuentro con el otro. Entendemos por identificación al : “Proceso por el cual un individuo se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte (...)”⁵⁹ La identificación entonces, permite la formación de lazo social entre los sujetos, y la elección de sus objetos. Por otro lado para Lacan la identificación surge del estadio del espejo, de aquella imagen especular que permite la instauración del yo. La imagen especular de la cual habla Lacan, es aquella imagen unificada que el niño logra ver en el espejo, a través de la cual se consolida el yo. De esta manera el sujeto queda integrado en la imagen, el yo siempre está articulado a la imagen que el Otro nos ofrece, nos vemos entonces a través de la mirada del otro. Esta imagen nunca estará del todo suelta, siempre estará articulada al simbólico, es decir al orden de la palabra. En el reconocimiento del espejo, la imagen del Otro es un espejo deformante, nos vemos en la mirada del Otro, se construyen, de este modo, los ideales con los cuales creemos que los otros nos han reconocido, hablamos del ideal del yo que se construye en esta relación al otro. Esta primera identificación será narcisista y permitirá el surgimiento de otras identificaciones. La relación a la imagen y al ideal del yo es aquella que nos hace creernos uno, sujetos no atravesados por la falta, en la construcción del yo se juega esa falsa idea de independencia y de autonomía, que es necesaria pero falsa.

⁵⁸ R. Kaës. *La institución...*, op. cit. Pág. 39.

⁵⁹R. Chemama y B. Vandermersch. *Diccionario...*, op. cit. Pág. 340

Por su parte Melman sostiene lo siguiente: “ (...) nos equivocamos al pensar que el sujeto está ávido por preservar su singularidad. Muy por el contrario, lo vemos ponerse en la búsqueda de todas las identificaciones colectivas en las que pueda venir a disolverse.”⁶⁰

¿Será el deseo del trabajador buscar estas identificaciones colectivas? O simplemente, se sostiene de esto para poder permanecer en su lugar trabajo? Tal vez como significante amo como lo amplía Melman.

(...) el sujeto está siempre preocupado en cuanto al mantenimiento de su existencia, siempre inseguro con respecto a su lugar, a la permanencia de su lugar y por, otro lado, está en una relación con su objeto ya no como si lo hubiera perdido, sino como si se lo hubieran robado. Es decir, que para mantenerse como sujeto, tendrá inevitablemente tendencia a confundirse con el significante amo⁶¹

Hay que tomar en cuenta también la identificación que se produce dentro de una Institución por ejemplo con la figura de autoridad. La organización propia de una institución se desarrolla a partir de un referente de autoridad, esto de por sí crea diferencias y divisiones entre sus miembros. Habrá por un lado miembros que tienen como función obrar del lado de la autoridad y otros que no. De hecho estas divisiones generan rivalidades y conflictos propios del malestar institucional. es importante mencionar que anteriormente el lugar de jefe o autoridad, era un lugar expresamente destinado al sexo masculino, por ser el intermedio entre el individuo y la sociedad.

⁶⁰ Charles Melman. *El hombre sin gravedad*. Argentina, Editorial de la Universidad del Rosario UNR, 2005., Pág. 139

⁶¹ Ch. Melman. *El complejo de...*, op. cit. Pág. 196.

Esta tendencia a confundirse con el significante amo, con el S1 y no de limitarse a admirarle y obedecerle, sino de querer ocupar su lugar, es otra fuente de malestar presente en ciertas Instituciones hoy en día. Puesto que los lugares se han perdido generando de esta manera mandatos sin sujeto dentro de la institución. Está claro que hoy en día como se ha venido sosteniendo, la autoridad ha sido desplazada, cualquiera la tiene, cualquiera hace uso de ella. Generando de esta manera mandatos, normas y reglas, de los cuales nadie se hace responsable y por lo tanto en el momento en que la institución no funcione, no está presente aquella instancia a la cual acudir. ¿Quién norma hoy en día la institución? Es una temática que se desarrollará en el siguiente capítulo, muy importante ya que es un punto fundamental que muestra cómo se expresa el discurso capitalista en el malestar institucional.

Hoy en día gran parte del malestar es generado por el puesto o cargo que ocupa cada funcionario dentro de una institución, surgen de esta manera nuevas diferencias, entre las cuales se puede notar que, la autoridad y los trabajadores podrían ser de diferente origen y diferentes razas. Es decir, el cargo jerárquico podría ser establecido mediante una diferencia de razas y nivel socioeconómico de las personas. Esto puede deberse en cierta medida a que la vida colonial, ha dejado huellas en nuestra organización psíquica.

CAPÍTULO 3

3. LOS EFECTOS DEL DISCURSO CAPITALISTA EN LA INSTITUCIÓN

3.1 La crisis y la necesidad de una autoridad

La autoridad hoy en día está puesta en cuestión lo que no quiere decir que haya desaparecido porque, en realidad es imprescindible, es decir, se ha puesto en cuestión puesto que su lugar y su función ya no es completamente acatada. Sin embargo está claro que no existe más Ley o no se la obedece más, puesto que no todos están de acuerdo con ella. Todos tienen la palabra, todos pueden decir cualquier cosa. Al no estar más regidos por una ley común dentro de la Institución fácilmente surge el caos, para que un grupo funcione es necesaria una autoridad. La vida colectiva, necesita una norma, un comportamiento común que se encuentre dentro de esta norma, que permita que las cosas marchen. El amo o autoridad, no es un amo dominante, no es un amo que ejerce presión. Es un amo, un maestro que permite el bien social, que dirige para que las cosas marchen y funcionen según el bien común. Si este amo confunde su posición, corre el riesgo de creerse amo, jefe, cayendo de esta manera en el síntoma de poder, olvidándose que esta posición no es más que la de un semblante. No se puede confundir tener autoridad con ser autoridad, ser respetado como autoridad con querer imponer su autoridad aunque no esté reconocida.

Entendamos este debilitamiento de la autoridad, no como una desaparición física, de hecho, la autoridad está ahí, presente en lo real dentro de una institución. Lo que falta es la función que cumplía la autoridad anteriormente. Hoy en día, la Ley es cuestionada y sometida a la opinión de todos. Por un lado está bien que nos cuestionemos sobre las normas y las leyes

que rigen una sociedad. Pero si sólo nos enfocamos en cuestionar, opinar y criticar, no acatando dichas leyes, pues la cosa no marcha y genera caos, cada quien hace y dice lo que quiere sin ningún orden, sin ningún objetivo, esto en gran medida no permite el avance en el objetivo de la institución.

Este malestar se observa fácilmente hoy en día en varias instituciones, en donde los dirigentes no son tomados como tal, su lugar no es más respetado sino cuestionado. Observemos las protestas y huelgas que se producen en nuestra sociedad. Esto no es más que una manifestación del sentimiento que genera la posición de contrarios y el descontento del sujeto hacia la autoridad. Un ejemplo muy reciente de esto, es el suceso del 30 de septiembre 2010, en donde la policía, que además representa también una figura de autoridad, se levantó en contra del presidente, la máxima autoridad, al no estar de acuerdo con las nuevas leyes impuestas hacia la Institución policial. Este hecho es sin duda una muestra del malestar se genera en el lazo social dentro de una institución, en este caso la sociedad.

Como consecuencia de esto, la producción científica disminuye, es notoria la falta de investigadores en la actualidad, no se produce más saber, solo desorden, “ (...) en el caso de la ciencia, lo que permite salir de una confrontación que de otra manera no quedaría más que imaginaria, es que el simbólico se encuentra confirmado por el real.” (Traducción nuestra)⁶² Dicho de otra manera el sujeto que busca ciencia, interrogará el real, sea que lo

⁶² Ibíd. Pág. 121. “*Dans le cas de la science, ce qui permet de sortir d’une confrontation qui autrement ne resterait qu’imaginaire, c’est que le symbolique se trouve confirmé par le réel*”,

obtenga o no. Parecería entonces que en esta pérdida de la búsqueda por lo científico y la investigación, la autoridad que se ha visto deslegitimada, ha hecho creer que lo simbólico no es más válido, que ya no debe ser utilizado. Con esto se sostendría entonces que mientras más prevalecen los conocimientos, la autoridad se ve más anulada.⁶³ De alguna manera este suceso cuestiona el registro simbólico de la autoridad. Este planteamiento parecería decir que cuestionar la autoridad significa no asumir la Ley, sin embargo lo que se quiere decir, es que la autoridad puede ser cuestionada, mas no anulada. Para nada se sostiene que a más conocimiento mayor crítica, dando la idea que para mantener un orden, no hay que conocer.

Lo importante o la solución para que la vida institucional marche, no sería eliminar la autoridad, sino legitimarla en su lugar a partir del cual se formará un compromiso entre los miembros de la institución, es decir un compromiso en el lazo social que respete las distintas posiciones. En cuanto a la autoridad, la cual corre el riesgo de perder toda legitimidad por querer recordar y reafirmar su puesto o su lugar. Esto es pues, caer en el autoritarismo.

3.2. Estallido de la Institución

¿Qué es lo que a menudo sucede hoy en día en una institución? No hay una autoridad claramente definida ni un saber, pues, la autoridad está cuestionada y el saber descalificado. Más bien la autoridad se ha visto de alguna manera desplazada hacia el “esclavo”.

⁶³ Cfr. *Ibíd.* Pág.121.

Notamos, de alguna manera, como en ciertas instituciones instancias que jerárquicamente son inferiores, en la actualidad, tienen mucho poder.

A menudo este “amo”, compensa su pérdida de autoridad por abusos de poder. A su vez el “esclavo”, valiéndose de su parte de saber, no quiere sujetarse a ninguna autoridad exterior e intenta adueñarse de una posición de poder para actuar en función de su bien personal y ya no colectivo.

El “amo” ya no representa una referencia respetable, ni una función organizadora dentro de una institución. Puesto que es el esclavo quien posee el saber, al triunfar o tener éxito en su función, o muchas veces sin que esto suceda. Toma varias ventajas de este saber y se apodera de la autoridad. De esta manera pasa a ser la nueva autoridad dentro de la institución, las funciones se han cambiado, y el funcionamiento institucional se ve afectado.

Lo que nos dice Melman con respecto a esto es que la gobernabilidad, o bien el adecuado funcionamiento institucional, solo es posible cuando se respeta el funcionamiento y la estructura discursiva, ya que sin esta organización surge la violencia.⁶⁴ Es eso justamente lo que sucede hoy en día, como el puesto de la autoridad ha sido desplazado, ya no tiene más lugar y esto da paso a legitimar poderes que no tienen ningún límite, porque el que pasa a ocupar el lugar de amo, confunde poder con autoridad, y esto produce un rompimiento de los límites.

⁶⁴ Ch. Melman. *El complejo...*, op. cit. Pág. 225

Se observa esta situación en la familia actual, donde el niño se vuelve amo- niño rey. Los padres no tienen más autoridad sobre los hijos. Se ha producido un fenómeno en donde, los padres, al ya no querer ser padres autoritarios o castigadores, como se observaba antiguamente. Se convierten, y se sostienen bajo el discurso de pretender ser amigos de sus hijos. Esto es algo muy grave porque el papel y el lugar que ocupa cada miembro de la familia, se ha invertido o bien desaparecido. Pues ahora las reglas y las normas son impuestas por los niños, la función del Padre de hoy en día, generalmente, es obedecer y satisfacer estos mandatos. ¿Bajo que leyes entonces crecerán y se formarán estos niños?

Otro ejemplo de estallido institucional lo podemos observar en la actualidad a nivel educativo. En este caso es el maestro, quien ya no tiene más autoridad. El alumno opina y hace lo que quiere, llegando incluso a agresiones físicas.

3.3 La autoridad cuestionada por el discurso capitalista

Se puede observar hoy en día, como se dice, que la autoridad está desacreditada como efecto del discurso capitalista, puesto que cualquier persona puede colocarse en el lugar de la autoridad y de la palabra. Ahora bien, como resultado de este cuestionamiento a la autoridad, está la falta de una Ley fundadora, cuyo efecto se observa en el estallido institucional. Es importante citar en este momento una explicación de lo que es la Ley para Dufour:

Es, efectivamente, la falta (parcial) del Otro lo que me permite, a mí, sujeto pequeño, presentar mi demanda y también pedir una explicación: ¿por qué? ¿con qué derecho? Si el Otro fuera pleno, todo se deslizaría y yo no podría preguntar nada. Por lo tanto, sólo soy sujeto del Otro si puedo pedirle una rendición de cuentas. En resumen, soy sujeto del Otro

en la medida en que pueda oponerle alguna resistencia. En este sentido, *el sujeto es tanto la sujeción como lo que resiste a la sujeción*. Dicho de otro modo, *el sujeto es el sujeto del Otro y el que se resiste al Otro*⁶⁵

Con esta cita podemos acotar que, si un sujeto no se reconoce dentro la Ley o peor aún nunca se sintió concernido por ella, el funcionamiento institucional se tornará caótico, sin referencias, donde todos harán y dirán todo lo que quieran sin que esto tenga ningún valor. En estos casos, cuando los sujetos de resisten a la Ley, se comportan aparentemente “libres”, “autónomos”, lo cual es imposible puesto que siempre estamos en dependencia con el Otro. Esto solo provoca el desarrollo de un sujeto en un espacio sin referentes, sin una función simbólica, que se torna caótico.

¿Qué sucedió con el lugar de la autoridad? Ante este cuestionamiento Dufour nos dice lo siguiente:

La situación en donde se encuentran los individuos en el momento en que las reglas sociales que guían sus conductas y sus aspiraciones pierden su poder, son incompatibles entre ellas o cuando, afectadas negativamente por los cambios sociales, tienen que ceder el lugar a otros (Traducción nuestra)⁶⁶

Esto sucede porque estamos hablando de institución, no de establecimientos. En una institución, los lugares pueden cambiar, de hecho cambian, porque el discurso cambia, a diferencia de un establecimiento en donde los lugares no se mueven, los intercambios entre los miembros permanecen estáticos de generación en generación, por algo que conocemos

⁶⁵ D. Dufour, *El arte de...*, op. cit Pág. 41

⁶⁶ Jean-Pierre Lebrun, *Clinique de...* Op. Cit..Pág. 21. “*La situation où se trouvent les individus lorsque les règles sociales qui guident leurs conduites et leurs aspirations perdent leur pouvoir, sont incompatibles entre elles où lorsque, minées par les changements sociaux, elles doivent céder la place à d’autres*”.

como la tradición.(Traducción nuestra)⁶⁷ Por ejemplo, los reinados aún vigentes en España o Inglaterra, se han mantenido por tradición. La corona ha sido heredada de generación en generación, en contraste con los países democráticos en donde el puesto del mandatario es otorgado bajo una elección popular. Este puesto lo puede ocupar cualquiera, así mismo el pueblo es capaz de aceptar o no su gobierno. Como se observa en la actualidad, muchos países han derrocado a sus presidentes por insatisfacción con sus funciones, su desempeño y su manera de gobernar.

La tradición justificaba el hecho de que el lugar de autoridad sea heredado de generación en generación. Hoy en día esa imagen ha desaparecido, pues este lugar es ocupado por quien sea. Además como ya se ha mencionado, en realidad, el lugar de autoridad ha cambiado, aunque no desaparecido. Hoy en día, cada uno aparentemente tiene el mismo lugar, la palabra el mismo valor, ninguna prevalece a la otra. Cada uno cree ser su propia autoridad, ha desaparecido la idea de una autoridad común que rija a la institución, puesto que cada miembro ha adoptado sus propias reglas. No existe más una vida colectiva, fundada en el hecho de compartir valores, de respetar leyes comunes y de aceptar referencias simbólicas e ideales compartidos. Esto es algo que mediante un ejemplo explicamos anteriormente, de cómo la función del padre se ha visto cuestionada en la familia actual.

La autoridad se ha visto cuestionada por el discurso capitalista en la medida que se ha pasado de una sociedad dominada por un régimen jerarquizado, a una sociedad en donde no hay más autoridad visible ni representación de la autoridad. Todo el mundo puede pretender

⁶⁷ Cfr. Ibíd. Pág 24. “(...) *Pour que les institutions redeviennent des institutions et ne se confinent pas à n’être que des établissements, autrement dit des lieux où rien ne pouvait bouger et où les échanges étaient figés à partir de ce qui était prescrit par la tradition*”.

ocupar cualquier lugar. “(...) lo que hace autoridad viene al mismo tiempo a hacer defecto, a faltar.”⁶⁸ Lo que obtenemos hoy en día como amo no es más la autoridad sino el goce, Melman recuerda en *El Hombre sin gravedad*, la idea de Lacan que decía: “El proletario es siervo no del amo, sino de su goce”⁶⁹ pues el trabajador se encuentra inmerso ya no más en una Institución organizadora, sino que al creerse sujeto individual, busca sus propias satisfacciones, que de alguna manera, tachan su deseo dando paso al goce. La vida institucional actual, sostiene el goce anulando el deseo y la producción de saber. El deseo es dónde se encuentra el sujeto, por su parte el goce se produce sin límite, por ejemplo el consumo, de esta manera, el goce anula el deseo de conocimiento y de saber. Entendamos en este punto que el conocimiento, es aquello que puede registrarse, mientras que el saber pertenece al inconsciente.

El sistema capitalista tiene como fin la producción del capital, y hará todo lo que esté a su alcance para obtenerlo, dejando de lado a cada sujeto que lo impida incluso a él mismo. Quien participe en este sistema capitalista busca de alguna manera cierto reconocimiento y estatus en la sociedad que le permita seguir trabajando a favor del capital, porque cree que esto le va a dar un reconocimiento, es decir, cree que la posesión de bienes materiales le asegura un lugar en la sociedad. Pues se convierte en un sujeto que busca y hace dinero para supuestamente ser respetado, incluso llegando a dominar y someter a la sociedad, esta es una característica del sistema capitalista como lo indica Melman. “El sujeto capitalista, hoy en día, corre sin cesar detrás de este reconocimiento, expuesto a todos los avatares del

⁶⁸ M. Charles. *El hombre...*, op. cit. Pág. 26.

⁶⁹ *Ibíd.* Pág. 129.

devenir propio a la economía, es decir corriendo el riesgo de arruinarse , de terminar en la cárcel, en definitiva, de desaparecer. ”⁷⁰

Lo que Melman nos quiere decir con esto es que el capitalista es capaz de consumirse a sí mismo para lograr su objetivo, para conseguir esa producción acelerada de capital. La producción de la mercancía se produce sin cesar, sin límites ni fronteras, intentando de alguna manera satisfacer al sujeto con objetos, que realmente no anulan la falta, demandando de esta manera la producción de nuevas mercancías y capitales. Por su lado, Dufour, con respecto a la mercancía sostiene lo siguiente:

Esta decepción consecutiva a la obtención de cada objeto es la mejor aliada de la extensión ampliada de la mercancía, en la medida en que lo que se hace es relanzar el ciclo de la demanda de objetos. Si <<tampoco era eso>>, uno se siente impulsado a volver a demandar. La decepción causada por la obtención del objeto es el resorte más potente del poder del relato de la mercancía⁷¹

Al producirse esta masiva producción de objetos, el deseo se ve anulado, a favor del goce. A continuación Dufour nos explica, “Efectivamente, el sujeto no puede tener acceso al deseo ni a lo trascendental sino a partir del momento en que se identifica con una Ley que es una forma puramente vacía, desprovista de todo contenido y de todo sentimiento.”⁷²

En el momento en que no hay lugar para el deseo, el goce entra a operar, obteniendo de esta manera en el sujeto falta de referencias que producen insatisfacción constante. Pues el sujeto al estar dentro de una sociedad de consumo intenta llenar una y otra vez su falta con

⁷⁰ Ibíd. Pág. 191.

⁷¹ D. Dufour, *El arte de...*, op. cit Pág. 88

⁷² Ibíd. Pág. 63.

mercancías, sin embargo estas mercancías caducan tras su lanzamiento al mercado. Contrariamente a lo que se podría pensar, el deseo no se opone a la Ley, puesto que la Ley no cumple una función de sometimiento, sino una función de orden. Como Lacan indica, existe una identidad del deseo con la Ley, pues solo podemos desear a través de la Ley, necesitamos pasar por la Ley para sostener el deseo.⁷³ “(...) la norma del deseo y la ley son una misma cosa”⁷⁴

3.4 El nuevo malestar institucional

Al parecer, una característica de la Institución en la actualidad es ser fuente de malestar, desde la familia hasta las instituciones de índole social. Al sostener esto, habría que recordar que todos somos víctimas de este malestar generado por el deterioro de las instituciones puesto que al vivir en la cultura estamos inmersos en la regulaciones sociales que ésta impone, y que por ende necesariamente dependemos de Instituciones, de diversa índole, la Institución escolar o la justicia por ejemplo.

Freud en: “Malestar en la Cultura”, sostiene que el hombre para entrar en la sociedad y poder vivir con los otros, debe renunciar a gran parte de su agresividad, y sería esta renuncia, la que le genera malestar. Es justamente una renuncia la que hace el sujeto al formar parte de la Institución o del discurso, una renuncia a sus satisfacciones sin límite, lo

⁷³ Cfr. Lacan, Jacques, *Seminario 10 La Angustia*. Buenos Aires, Editorial Paidós. 2009. Pág. 164-165.

⁷⁴ Cfr. *Ibíd.* Pág. 217.

que más tarde Lacan llamaría el plus-de-goce a favor de la sociedad.⁷⁵ Este es el precio que debemos pagar a cambio de vivir en sociedad. Renunciar a algo para estar incluidos dentro de la estructura del discurso y relacionados a nuestros semejantes, porque nos permite identificarnos con ellos en el lazo social.

Un factor más que podría entorpecer el funcionamiento institucional, sería por ejemplo, la envidia que siente algún miembro de la institución, frente al ascenso de un compañero. Esto ocurre porque no se acepta que haya una jerarquía, a la vez que el mismo sistema capitalista intenta romper con esta jerarquía para implementar otro sistema de valoración: quién vende más, recibirá mayores incentivos. Este es el caso de clásico empleo actual, de sueldo por comisiones. En donde el trabajador será más remunerado mientras más venda. Esto implica que, las gratificaciones, no serán dadas a partir de un mayor conocimiento o saber, sino que dependerán de cómo el trabajador sepa vender mejor tal o cual producto que de alguna manera representa un engaño.

Normalmente, el deseo está organizado por una falta simbólica. Pero la falta que se instala en la relación con el semejante es solamente imaginaria. Para ser simbólica, le sería necesaria estar en relación con alguna instancia Otra donde encontraría su justificación. Si el deseo no se basa más en un referente Otro, ya no puede alimentarse más que con la envidia que provoca la posesión por el otro del signo que marca su goce.⁷⁶

⁷⁵ Cfr. El diccionario de Psicoanálisis de Chemama y Vandermersch, define al *plus-de-gozar*: “Debe entenderse como una renuncia al goce pero también como un franqueamiento que permite un deslizamiento en el goce, sustentado en el objeto *a*, paradoja que se apoya en la negación en francés, que se constituye con los adverbios en función auxiliar *pas*, *point*, *plus*, *absolument*, etc., que Lacan explota en distintos conceptos.”

⁷⁶ Melman, Charles. *El hombre...*, op. cit. Pág. 38

Es evidente que esto sucede aunque el ideal de la Institución sea un intento por mantener a todos sus miembros unidos, luchando por un ideal. Pues las diferencias se producen, hasta en la Institución originaria que es la familia, la cual sostiene la fraternidad que sería mantener un lazo fraternal, aunque en realidad se observa rivalidad entre sus miembros, como entre los hermanos que luchan por ser el preferido de los padres, o en el caso institucional, el preferido del jefe.

Otro problema actual de las instituciones es los “mandatos sin sujeto”, esto quiere decir que las órdenes deben estar sobreentendidas, no existe un sujeto que las regule y reglamente. Se evidencia en ciertas instituciones en donde al no haber una figura y un lugar instituido para la autoridad, nadie se hace responsable por lo que sucede allí dentro. Existen normas que están establecidas dentro de la Institución, pero nadie sabe quien las impuso, solo se repiten sin tener un fundamento. Lo que comúnmente suele suceder y que produce problema, es que generalmente quien está al servicio del público, nunca sabe dar una explicación, solamente se obtiene respuestas como: “Aquí es así”, o “estas son las reglas”, esto es una complicación, porque realmente no hay una ley y la labor de los funcionarios se convierte en favor y depende de voluntades.

En ciertas instituciones públicas, por ejemplo, se observa como para realizar un trámite es necesario simpatizar a quien atiende en ventanilla para poder obtener buenos resultados. Si esta persona realiza su trabajo, el pueblo debe agradecer como si fuera un favor, sin darnos cuenta que realmente están cumpliendo su función. Esto nos lleva obligadamente a no exigir nuestros derechos, si no a agradecerlos y a verlos como una ayuda que nos presta un servidor público.

Lo que se observa aquí pues es que la figura de autoridad se ha visto desplazada y ocultada, cualquiera aparece como en posición de tomar este lugar y crear sus propias reglas dentro de la institución, provocando desorden. No hay un lugar que mediatice, ni un lugar en donde se pueda buscar una explicación. La ley del amo ha sido puesta en cuestión y esto no es más que un síntoma. Un síntoma que pretende demostrar autonomía, independencia y poder pero que realmente no tiene ningún valor.

Hemos sostenido hasta el momento y está claro que la autoridad, o más bien dicho, el lugar de autoridad se ha visto cuestionado. Preguntémonos ahora la causa de este suceso. Hemos pasado de una sociedad opresora con un sistema excesivo de leyes, a una sociedad permisiva que no tiene límites. ¿Será justamente el exceso de prohibiciones que ha generado una vuelta en lo contrario, en un déficit de prohibiciones? René Kaës, en su investigación respecto a la muerte en las Instituciones, sostiene que los individuos que han sido expuesto a un exceso de prohibiciones, se movilizan por un sentimiento de culpabilidad insoportable, mientras que los sujetos que no tienen límites ni ley, son incapaces de culpabilidad, ya que funcionan bajo el registro de la satisfacción inmediata.⁷⁷

Este cambio se debe a la globalización y a los imperativos del mercado capitalista ya que si bien, por un lado, el sistema capitalista, sirvió para abolir sistemas antiguos de sometimiento y abusos presentes en la época colonial o medieval, por otro se generó la ausencia total de normas y Ley. Dando paso a la ley del mercado que no es fundadora,

⁷⁷ Cfr. R. Kaës , *La institución y...*,op. cit. Pág. 97

puesto que no organiza, podría tomársela como un pseudo-ley. La globalización sostiene un mercado único a nivel mundial y la internacionalización de los procesos productivos. De esta manera los capitales son cada vez más volátiles y menos identificables. De allí que se hable de la caducidad de conceptos y realidades, tales como las soberanía, las políticas, los capitales, los objetos, los lugares, la autoridad, etc. La pretensión actual es la de concebir un mundo globalizado, sin límites, donde los mercados, el capital, la cultura, las pautas de consumo, la información, las oportunidades, son universales y a disposición del que quiera entender y aprovechar tal realidad.

El malestar institucional es generado de esta manera porque generalmente todos opinan, todos hacen lo que quieren y nadie se responsabiliza de nada, más que de su propia satisfacción. No existen ya más puntos de referencia que organicen el lazo social, ya que cada quien se maneja por sí solo como amo. El resultado de perder los puntos de referencia es que el sujeto pierde el acceso a lo simbólico como consecuencia de la falta del Otro. Podríamos incluso adelantarnos a sostener que ya no existe más lugar para la palabra, este es pues el desaparecimiento del lenguaje, por lo tanto de lo simbólico.

4. CONCLUSIONES

A través de este trabajo se ha constatado la importancia de la teoría de los cuatro discursos propuesta por Lacan, la cual nos lleva a comprender que al ser sujetos inscritos en el lenguaje, estamos por lo tanto inscritos en la lógica de los discursos. Un discurso es una lógica fundada en la relación del sujeto con sus objetos y a su vez con sus significantes. De aquí que el discurso del Amo se presenta como el discurso básico, fundamental en el orden social que representa la estructura del lenguaje y del inconsciente. Esta lógica del inconsciente permite la comunicación del sujeto con sus semejantes, quienes participan de la misma lógica.

Como hemos podido observar, la parte superior del discurso del Amo es la lógica del inconsciente; concluimos que el discurso va más allá de la palabra, las relaciones no se mantienen sin el lenguaje, aunque no hablemos nos mantenemos vinculados, las estructuras y los vínculos hacen lazo social. Un discurso, por lo tanto, se trata del lugar desde donde se dice algo, es equivalente a la estructura del lenguaje, define un lugar frente al otro, al oyente. De esta manera, los cuatro discursos permiten explicar las distintas formas en que el sujeto puede relacionarse con su deseo a través de sus relaciones de lenguaje con los otros. A partir de estas estructuras, observamos como surge un quinto discurso, pero esta vez bajo la desestructuración de los cuatro anteriores.

El discurso capitalista es pues, aquel que rompe con el funcionamiento estructural de la lógica discursiva. Debido a la inversión de la relación del significante Amo con el sujeto dividido en el discurso del amo, $S1 / \$$ tenemos como resultado, $\$ / S1$, el sujeto dividido por el hecho de hablar, es decir cualquier persona común y corriente se pone en posición de

ordenador fálico de sus discursos, considerándose como el dueño, el maestro-amo de sus enunciaciones, basta que alguien hable para que pretenda tener un valor de verdad. Dicho de otro modo la opinión de cada uno tiene tanto valor como un discurso afianzado en la tradición de una sociedad. Es debido a esta desestructuración que se genera el malestar institucional, puesto que no hay más amo-maestro que regule y norme el funcionamiento social. Cada quien hace y dice lo que sea, y nada tiene ya más valor.

La investigación ha permitido entender mejor la dimensión de lo que implica una Institución desde su forma más originaria que es la familia, pues la familia constituye la institución del hombre civilizado, del hombre en sociedad. La familia se fundamenta bajo la ley de un padre, que es quien regula su funcionamiento, es de esta manera que se genera el lazo social. Es a partir de la familia que se conforman diversas Instituciones con distintas finalidades, por ejemplo económicas, políticas, culturales, jurídicas. Está claro que la función de las diferentes Instituciones es organizar la sociedad.

Aparece de esta manera la necesidad de lo que nombramos autoridad como la persona que ocupa una posición que viene a sustentar el discurso. Es muy importante en este punto no confundir la autoridad como un autoritarismo, pues la autoridad no apunta a un sometimiento, si no más bien a ese amo-maestro regulador del funcionamiento grupal.

Notamos también que en la actualidad, como efecto del discurso capitalista, la autoridad ha sido desplazada de su lugar, lo que nos lleva a concluir y a notar la necesidad de la presencia de ésta dentro de una institución como organizadora de su funcionamiento. Es imprescindible el lugar de la autoridad, para estructurar una sociedad, y por lo tanto cada Institución.

Es evidente que el malestar institucional estará siempre presente en un lugar donde se genera lazo social. La riña entre amo y esclavo es un hecho que jamás podrá evitarse. Ahora bien en cierta medida algo que mantendría de alguna manera un lazo social soportable en las Instituciones, sería mantener los lugares, que se determinan según la función que cada miembro desempeña dentro de una Institución. Respetar el lugar al cual uno pertenece, incluyendo el lugar de excepción es necesario para la producción de trabajo y saber que genera cada institución, hay que tomar en cuenta que la autoridad no es un lugar dominante sino un lugar que organiza a la sociedad para que la cosa marche. Al sostener esto también podríamos concluir de alguna manera que este rechazo a la autoridad que observamos en la sociedad y en la vida institucional del mundo contemporáneo, de alguna manera se ve reflejado con el rechazo al padre, el rechazo al Nombre-del-Padre, a ese lugar Otro que funciona como Ley y la representa.

De igual manera podemos notar que en el discurso no hay más lugar para el deseo, si no que éste se ve avocado por la producción de mercancía y de consumismo. Cada sujeto está expuesto a obtención acelerada de capital, entonces podríamos decir de alguna manera que el mercado es el nuevo gran Amo, generando de esta manera una nueva Ley q es la del mercado.

El funcionamiento institucional, o más bien un buen funcionamiento institucional, no depende de estándares, más bien de un análisis individual, de un análisis subjetivo que permita que cada miembro se ubique en su lugar. Que tenga tanto ideales institucionales como singulares. Esto de alguna manera permite formar parte del lazo, pero sin dejar de lado la individualidad. El deseo personal.

Lo ideal sería una aspiración de grupo que demande una autoridad, un retorno de la autoridad que venga a dirigir de nuevo a la sociedad, manteniendo de esta manera un orden colectivo que permita que el trabajo marche y que se produzca saber. Puesto que el sujeto necesita de esa autoridad que venga a ser su referencia y a decir cuáles son sus límites.

5. BIBLIOGRAFÍA

1. Alvarez Alicia. *El malestar en las instituciones*. S.c, Revista Papel picado #5, Centro de estudios psicoanalíticos el Bolsón, 2000.
2. Berger Peter L, *Introducción a la sociología*, Editorial Limusa Mexico, 1976.
3. Braunstein Néstor. *El discurso de los mercados, ¿un “sexto discurso”?* Conferencia dictada en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil . 2005. Inédita.
4. Chemama Roland y Vandermersch Bernard. *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2004.
5. Dufour, Dany- Robert. *El arte de Reducir Cabezas*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 2007.
6. Freud Sigmund, *Malestar en la cultura*. Obras completas. Amorrortu editores, Primera edición , quinta reimpresión, Buenos Aires, 2001. Tomo XXI
7. ----- *Psicología de las Masas y análisis del yo*. Obras completas. Amorrortu editores, Primera edición , quinta reimpresión, Buenos Aires, 2001. Tomo XXI.
8. Kaës René, *Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales*, Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1998.
9. ----- *La institución y las instituciones*. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1989.
10. Lacan Jacques. *Seminario 16. De un otro al Otro*. Buenos Aires, Ediciones Paidós. 2008.
11. ----- *Seminario 17. Reverso del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Ediciones Paidós. 2008.
12. ----- *Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante*. Barcelona, Ediciones Paidós, 2009.

13. ----- *Seminario 4 la relación de objeto*. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1995.
14. ----- *Seminario 10 La Angustia*. Buenos Aires, Ediciones Paidós. 2009.
15. ----- *Seminario 20 Aun*. Buenos Aires, Ediciones Paidós, 1995.
16. Lebrun Jean-Pierre, *Clinique de L'institution, ce qui peut la psychanalyse pour la vie collective*. Toulouse, Editions érés, 2008.
17. Melman Charles. *El complejo de Colón y otros Textos*. Bogotá, Cuarto de vuelta Ediciones,2002.
18. ----- *El hombre sin gravedad. Gozar a cualquier precio*. Entrevista con Jean-Pierre Lebrun. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 2005. [*L'homme sans gravité*. Paris, Editions Denoel, 2003].
19. Verhaeghe, Paul. *¿Existe la mujer?* Buenos Aires, Editorial Paidós, 1999.